

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

CIUDAD SUBGENÉRICA

TESIS

que para obtener el título de
Arquitecto

PRESENTA

DANIEL RENÉ DÍAZ AGUILAR

SINODALES

ARQ. AURIBEL VILLA AVENDAÑO
ARQ. RICARDO PINELO NAVA
MTRA. EN ARQ. ADA AVENDAÑO ENCISO

México, Distrito Federal

2015





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre.

A mi padre.

A mi hermano.

A mi Universidad.

■ CIUDAD SUBGENÉRICA

ÍNDICE

ÍNDICE

PRÓLOGO	10
ILUSIONES INTEMPORALES	
INTRODUCCIÓN	14
REM	18
KOOLHAAS	19
LA CIUDAD DESDE LA VISIÓN DE REM KOOLHAAS	21
DICCIONARIO REPETIDO	25
PARÁFRASIS	
GRANDEZA O EL PROBLEMA DE LA TALLA	30
CIUDAD GENÉRICA	37
JUNKSPACE	68
LA GENÉRICA ENTENDIDA	82
INTRODUCCIÓN A LAS CIUDADES	84
I	
II	
III	
IV	
V	
Eco	96
LA CIUDAD SUBGENÉRICA	102
La Exhibición	105
Primera Pantalla	
Promenade	
La Manifestación Compartida	111
Segunda Pantalla	
Promenade	
La Espectacularidad	117
Tercera Pantalla	
Promenade	
La Fragmentación	122
Cuarta Pantalla	
Promenade	

Realidad sin monitores	125
POSDATA	128
BIBLIOGRAFÍA	138
NOTAS	140

PRÓLOGO

ILUSIONES INTEMPORALES

Cada vez que se piensa o se habla del individuo único, la individualidad o la identidad, se llena nuestra mente de imágenes, palabras de aliento, fotografías de pertenencia hacia algo. Al mismo tiempo nuestra mente consciente e inconsciente comienza a suscitar pensamientos de nostalgia hacia el pasado y esperanza hacia el futuro. Existió, pero ya no hay ni habrá nada nuevo. Estamos en estas islas habitadas solamente por la crisis, la soledad y la emoción inexistente de nuestro tiempo y nuestra ciudad. Solo estos muros desgastados y esas hojas amarillas ya escritas quedan como testigos de ese lugar que se reveló y nunca pudo perdurar bajo la luz.

La insurrección de la gente solo queda en forma de espectros.

La búsqueda de algo es la mayor pérdida de tiempo que uno puede tener. El querer crear algo nuevo es nunca poder lograr su realización. La realización es confusión, desconocimiento y no comprensión. Si se sigue en esta senda sólo se encontrará la desesperación.

La modorra existente en este tiempo de abundancia causa ansiedad y dolor al no poder nunca realmente detenerse: una esclavitud del tiempo total de vida de esta generación. Esta pobreza es causada por la importancia que le hemos dado al razonamiento y el alejamiento de lo sensible. Ahora ya no solo tenemos miseria económica sino miseria de espíritu, miseria del entendimiento humano y del mundo. Nuestra única riqueza es la riqueza de lo inanimado y la pobreza moderna es la que está en este vacío que da la abundancia. Las ideas al principio son pesadas y aburridas si no se ha encontrado en ellas su clandestinidad y complot. Al final siempre son alternativas de Verdad y la Verdad única es inexistente.

La Verdad es la determinación - como menciona Rimbaud - de “cambiar de la vida” y por lo tanto la marxiana “transfor-

mar el mundo”.

Salir del mundo adquirido sin elección y de la moral impuesta por los otros al principio, la primera señal tal vez será el enojo, la desesperación y la decepción.

Estas emociones nunca hay que querer alejarlas de nosotros sino solamente estar con ellas y de esa manera se podrán entender.

La idea fue el alejarse y abstenerse de la arquitectura y ver que se podía hacer desde ese lugar, ya que la arquitectura no está en su mejor época.

Una inquietud que parece estar siempre al descubierto en el hombre es la identidad. Siempre intentado encontrarla para sentirse parte de algo. El trabajo al principio buscaba encontrar esa idea ya que esta sociedad a la que pertenezco sufre de abandono sentimental. El mirar actitudes y comportamientos de la sociedad en la que me encuentro provocaron que empezara a encontrar, buscar y querer crear algo de pertenencia. Note sus contradicciones de pensamiento, creación, comportamiento, actitud y descubrí parte de su origen. Cada uno de estos componentes (virtudes o vicios) estaban presentes en todos, hasta en las personas que los evidenciaban.

Encontré en los libros de identidad de Samuel Ramos, Octavio Paz, Roger Bartra que estos prejuicios, comportamientos, actitudes; al final solamente son nostalgias y arrepentimientos. Estas características eran necesarias evidenciarlas para descubrir que no iba a haber una solución, pero se necesitaban por un ansia propia y de su época. La búsqueda que se lleva actualmente genera que el avance verdadero nunca puede aparecer, pero al conocer y comprender los aspectos que evidenciaron los maestros del pasado, aspectos de una sociedad y de uno mismo como parte de ésta, se tiene que tomar la decisión de hacerlos conscientes y dejarlos atrás. Ver cuál es la verdad actual.

El acercamiento al Budismo me brindò un distinto enfoque de la realidad. Convencido quedé de una de las ideas fun-

damentales: que el pasado ya no existe, el futuro aún no es y el presente nunca permanece.

Esta manera de ver la realidad evidenciaba que la búsqueda actual de identidad es absurda ya que la expedición pasada en pos de ella estaba completamente legitimizada en su contexto social, en su contexto temporal y en una voluntad honesta de buscar algo, no superficialmente como en estos tiempos. Rivera, Siqueiros, Tamayo no fueron triviales en su búsqueda de la identidad mexicana, que si tal vez fue interminable, jamás absurda. Toda búsqueda como la actual, superficial, deshonesta, conveniente es un absurdo, una comodidad:, validar lo que se tiene con el afán de identidad es mediocridad.

La búsqueda actual niega la impermanencia y nos detiene en algo que aún desconocemos y es por lo cual nos encontramos perdidos.

El Budismo fundamental, tan diferente de este budismo occidental que estúpida y cómicamente se practica como remedio que alivia las tensiones y estrés de la dinámica del día a día y “trae paz interna”; tan diferente de esta falsa copia que sólo ha hecho que el Budismo entre en el mercado económico que dicta que tenemos que estar en este tipo de vida pero que si nos mantenemos todo el tiempo en ella nos volveremos locos; tan otro de esta idea la de la mayoría que simplemente lo utiliza hasta en empresas como un entretenimiento más.

El Budismo no es nada de lo anterior, es algo trascendental, no está tontería mal entendida de relajación y alejamiento de los que lo apropian ignorantemente.

La falsa idea de la separación deja el mismo cuerpo y revela un nuevo estar. Reviviendo en otros mundos más fríos las palabras de antiguos hombres responsables de la reflexión generan nuevas conspiraciones.

Solamente en la supresión y en la realización al mismo tiempo se puede encontrar lo conocido ya olvidado.

INTRODUCCIÓN

En este tiempo de logros banales donde los triunfos no son más que individuales y sin sentido la enseñanza de los nuevos “maestros” se enfoca a eso mismo.

La enseñanza de los viejos maestros fue la del pasado donde se atrevían a enunciar una visión (correcta o incorrecta) de cómo tenía que ser el mundo, pero el hombre actual sin pensamiento y sensibilidad no ha sabido cómo comprender esos intentos que nacieron de manera natural y sin objetivo. El hombre actual es el hombre de las pequeñas victorias y los triunfos inmediatos.

Así lo nuevo que construimos, hablamos, sentimos, tocamos, pisamos, es mediocre, pretencioso y pedante tanto en el creador como en el usuario; lo viejo que ha caído en manos de este hombre lo va transformando poco a poco a esa misma condición.

Ahora ha llegado el momento de volver a ser conscientes como hombres, solamente. Hay que aclarar que esto no es una búsqueda, sino un despertar, una meditación.

La búsqueda nos ha hecho no estar en sitio alguno, el cuestionamiento nos mantiene en movimiento continuo. Es momento de sentarse.

En la meditación sentarse es caminar, porque deshechas el movimiento aparente y desencadenas el movimiento real. El movimiento real es la consciencia de los cambios verdaderos de la realidad. El movimiento aparente se basa en un ilusión de cambio pero que en realidad es una resistencia a él. No se busca una esencialidad, ni tampoco una respuesta. Sólo ver lo que existe en el aquí y ahora. Describir un sentir y un ver, un estar y ser. Una visión particular cargada de generalidad.

¿ Para quién ?

Para el que quiera abandonar el pasado y el futuro. Abandonar lo que no existe. Para el que tenga valor de

hacerse preguntas sin respuesta. Observar lo que ocurre en el momento presente sin apegarnos a ello.

¿ De qué forma ?

De la que entiendo. En los tiempos de búsqueda, cuestionamiento, ruido y velocidad, hay que inclinarse por el estar y el silencio. De ahí se partirá.

Queremos saber o incluso queremos hacer. Necesitamos aplicar el conocimiento de nuestro saber, nuestra tecnología, nuestra ciencia, pero realmente no sabemos cómo es lo que queremos tener en el mundo.

Hay que oponernos a elegir, a las opciones, y dar la bienvenida a las preguntas. John Cage habla de que nos negamos a hacer las preguntas correctas, que el estar estático en la humanidad, es no hacer las preguntas correctas. Si te decides por la elección, ¿ piensas que vas a elegir lo mejor en vez de lo peor ? Pensemos en belleza, ¿ quién va a decir que elegiste lo bello en vez de lo feo ?

Si haces elección, tu noción de la belleza permanecerá igual como antes, te mantendrás estático, no te habrás movido, pero al hacer preguntas cambiaremos.

Parece ser que para todos es mejor hacer elecciones, hacer elecciones es opuesto a hacer preguntas.

Hay que quitar el sentido académico y funcional y ver el sentido emocional, el de las ideas de relación.

La gente piensa que, ver debe ser más que ver, que sentir tiene que ser más que sentir, que estar tiene ser más que estar.

La tesis parte de las líneas rectoras que origina la Ciudad Genérica desde la perspectiva de Rem Koolhaas. Ésta puede explicar en gran parte el desarrollo de ciertas ciudades del mundo.

Partiendo del pensamiento de Rem Koolhaas en sus ensayos sobre la ciudad propondré que :

En las Ciudades Genéricas impera un tipo de Orden, este Orden significa limitación, es una libertad negativa que se

basa en lo que no se puede hacer, ofrece una serie de limitaciones establecidas y acordada que codifican la ciudad. Vemos que actualmente hay muestras contra el Orden (o están viendo como adquirir más ese Orden), de las ciudades desarrolladas tales como las revueltas del 2005 en los banlieues de Paris en Clichy-sous-Bois después en el 2011 en Londres comenzando en Tottenham y expandiéndose a otros suburbios de otras ciudades del mismo país. Pero en una sociedad como la de los países subdesarrollados, donde ese Orden no aparece, no es vehículo de ninguna libertad ni de ningún progreso. ¿Cómo podemos estar contra este? ¿o pensar en adquirirlo?

Las reglas no son las mismas que se viven en los países subdesarrollados a pesar de que cada vez más la imposición es más fuerte. En el otro lado está el espíritu protestante, puritano de los países desarrollados, acatadores de reglas. Esa es la gran diferencia : las reglas son acatadas y de ahí viene una sumisión voluntaria.

Pero en la sociedad en la que vivimos las reglas son impuestas, son forzadas, ahí encontramos la diferencia fundamental, que se desarrolla otro tipo de sumisión. Aunque tengan las mismas razones y produzcan los mismos efectos los mecanismos son distintos.

Las Ciudades Genéricas están basadas en un Orden de la sumisión voluntaria que no es nuestro tipo de sumisión. Reflexionando en lo anterior me gustaría preguntar: ¿ Cómo debemos teorizar una ciudad como la de los países subdesarrollados donde el Orden de la Ciudad Genérica es el menos y el más es el que no aparece ?

En el primer mundo el análisis de la Ciudad Genérica es reflejo de una gran proporción. Si la colocamos en Estados Unidos esta teoría explica Pittsburgh, Filadelfia, Baltimore; en Europa explicara Londres, Paris, Ámsterdam. Explica gran cantidad de cosas, esa es su gran virtud y en ella su validez; sin embargo al llevar esta teoría a otros países se convierte en un fenómeno muy específico. Al colocarla por

ejemplo en la ciudad de México se debe ir a Santa Fe para verla. Si bien explica un contexto como éste, la parte que se ajusta a las reglas canónicas es muy pequeña y la parte que se queda sin sistematizar es más grande .

Si explicamos lo que pasa en Santa Fe sería una pérdida de tiempo ya que es lo que pasa en todo el mundo. Sin embargo la mayoría de la gente de los países subdesarrollados no vive en una ciudad que sea eso: se vive en una ciudad que es Iztapalapa y que aun así se siente que es genérica en su violencia, en su ignorancia, en sus calles y en sus construcciones.

¿Cuál es la manifestación genérica que se da en este tipo de ciudades? Donde impera más el Desorden que el Orden?

¿Pueden explicarse realmente estas ciudades con esas herramientas?

REM

Los personas siempre intentan tirar las ideas como si quisieran derribar algún muro que no les gustase y lo golpean con el puño, cabeza, piernas, al final terminan sangrados y cansados con el muro aún frente a ellos y el muro sólo un poco dañado. Actúa de distinta manera, subiéndose al muro y parándose sobre él, desde ahí ve la vida, sin cruzarlo, ni dañarlo.

Se harta de la arquitectura y se aleja de ella.

Conoce el pasado, se dedica al presente que existe y no conoce el futuro.

En la multiplicidad que ha alcanzado refleja inquietudes, preocupaciones, dudas que en su comprensión se puede ver representado en las palabras.

KOOLHAAS

Realidad de un mundo más entero. Conceptos y temas que se vuelven más vivaces y esenciales. Relaciones triples y profundas del estado de las cosas. Menos cosas quedan en el viento.

Las ciudades resuenan, caminan, deciden. Imágenes mentales que se vuelven reales alcances de entendimiento. Fusión de distintos conceptos filosóficos, literarios, artísticos, económicos, políticos. Partes de humanidad. Con cierto humor se sujeta a diferentes reglas y mezclas de diferentes piezas.



Rem Koolhaas

LA CIUDAD DESDE LA VISIÓN DE
REM KOOLHAAS

Al voltear atrás siempre seremos extranjeros de ese momento congelado en nuestra memoria. Perteneciente a la generación donde el paisaje de la ciudad pintaba retos y las expresiones de muchas cosas. Este ambiente y atmósferas ya extintas han dejado algunos hombres de pie, viendo cambiar su cuerpo y su alrededor como prueba de la continuación. Estos hombres han decidido observar el carácter insólitamente detenido de esta época en la que ahora se encuentran parados. Han visto triunfar a la economía de mercado y la elección del confort como valores culturales. El levantamiento de las masas, las revueltas que causan las ideas y las manifestaciones que logran los cuerpos se han convertido en algo desagradable e incómodo para los hombres del Ahora.

La visión del mundo señala ahora un territorio pacífico y sin reto alguno, el reto nos resulta grosero y lo predecible es nuestra modernidad.

Las masas ya no existen, se han escindido, este rompimiento ha originado al individuo “único”. Su expresión “única” se ha vuelto la representación del mundo.

La ciudad expresa ahora su unificación basada en divisiones, poco o nada de representaciones compartidas expresándose en el ambiente. Este no-avance ha cambiado la manera en que la arquitectura se expresa. La sociedad ahora vista como seres únicos ha suscitado una increíble y violenta atención a los arquitectos vistos como seres especiales y singulares en sus ideas.

Somos una profesión contemplativa semejkando a escape rates de la industria del entretenimiento donde nuestra influencia es nula debido a que nuestra actividad actual carece de propósito real.

Abre la puerta y mira a tu alrededor, lo que observas es el contexto que hemos creado y lo que queremos seguir creando, o en las palabras de Rem Koolhaas “ un ejército de excentricidades”. Las soluciones se cristalizan menos hacia la forma y más en el espectáculo.

El arquitecto complaciente esquivando cualquier controversia de pensamiento ya no es capaz de realizar una declaración desagradable e incómoda. Esto ha cambiado la arquitectura. Este arquitecto banal emerge pasivo y satisfecho sin oponer resistencia alguna y realiza declaraciones heroicas y predecibles. Sin teoría en que respaldarse el arquitecto ha necesitado creer en algún mito el cual respalde su práctica, su existencia y pueda continuar presumiendo sin tener conocimiento absolutamente de nada. Su mitología ha sido la de un héroe enfrentando problemas. Esa mentira que ha elaborado se volvió su argumento desesperado y de lástima hacia él mismo.

Edificios sin pensamiento dentro y fuera de ellos. La imagen que vemos es la del pasto o concreto, el edificio y el cielo que en conjunto logran una combinación de orfandad, desnudez y desamparo que hace que toda la arquitectura este fuera de lugar o en una posición bastante difícil.

Aquellos hombres de esos días de manifiestos de todo tipo (arquitectura, literatura, arte) que solían decir como tenía que ser la realidad, agitando el mundo; ya sólo quedan algunos que caminan aún junto a nosotros y sólo uno en el campo de la arquitectura.

METODOLOGÍA

- Perspectiva general sobre las ideas que Rem Koolhaas tiene sobre la ciudad.**
- Exposición de su pensamiento: observaciones, análisis de fenómenos y comportamientos de la ciudad vistos en sus trabajos.**
- Tres trabajos :
La Grandeza o el Problema de la Talla.
Ciudad Genérica.
Junkspace.**

DICCIONARIO REPETIDO

Recopilación de citas = Glosario de observaciones = Marco teórico.

GENTE DE PUENTE Y TÚNEL

Quienes necesitan el apoyo de las infraestructuras para entrar a la ciudad, y les hace pagar por ello.
(Koolhaas, 2011, p.10)

IDENTIDAD

La identidad concebida como esta forma de compartir el pasado es una proposición condenada a perder: no sólo hay - es un modelo estable de expansión continua de la población - proporcionalmente cada vez menos que compartir.

(Koolhaas, 2011, p.7)

Cuanto más se abusa de ella menos significativa se vuelve, hasta el punto de que sus decrecientes dádivas llegan a ser insultantes”

(Koolhaas, 2011, p.7)

CENTRALIZA

La identidad centraliza; insiste en una esencia, un punto. Su tragedia se da en simples términos geométricos.”

(Koolhaas, 2011, p.8)

JUNKSPACE

Si el space-junk (desecho espacial) es el residuo que ensucia el universo, el junk-space (espacio de desecho o basura)

ese el residuo que la raza humana deja en el planeta.
(Fariás-Van Rosmalen, 2003, p.531)

CIUDAD GENÉRICA

La Ciudad Genérica es la ciudad liberada de la cautividad del centro, del corsé de la identidad. La Ciudad Genérica rompe con ese ciclo destructivo de la dependencia: no es más que un reflejo de la necesidad actual y la capacidad actual. Es la ciudad sin historia. Es suficientemente grande para todo el mundo. Es fácil. No necesita mantenimiento. Si queda demasiado pequeña, simplemente se expande. Si se queda vieja, simplemente se autodestruye y se renueva. Es igual de emocionante - o poco emocionante - en todas partes. Es “superficial”: al igual que un estudio de Hollywood, puede producir una nueva identidad cada lunes por la mañana.

(Koolhaas, 2011, p.8)

HISTERIA

Lo que se dice es que incluso en tiempos de histeria de masas, existe esta necesidad de registrar el descontento y tratar con él.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 10)

VISIÓN

Hemos hablado mucho sobre China y Rusia y justo en este momento quizá se esté produciendo un viraje hacia esas culturas, lejos de la cultura anglosajona, lejos de la cultura de entretenimiento. Cuanto antes nos demos cuenta de ello, mejor. En mayor o menor grado, hemos estado encerrados en un sistema de explotación dirigido por una visión muy particular del mundo.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 14)

NOSTALGÍA

Me he dado cuenta de que vivimos en un momento completamente paradójico de modernización, donde toda modernización está dirigida por la nostalgia, en cada nivel. No obstante, no tenemos ningún interés por el pasado, por la historia. Por ejemplo Auschwitz se ha convertido en nostalgia, y cada vez hay más y más instrumentos de memoria y menos de recuerdos reales. Es algo bastante perverso. La nostalgia significa vivir permanentemente en una forma de negación, y lo que resulta particularmente siniestro es que está dirigiendo tanto a la derecha como a la izquierda, tanto a los intelectuales como a la población en general. (Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 26-27)

INTERPRETACIÓN

El renacimiento construyó un tipo de modernidad que no era nostalgia, aunque se basara en el estudio del pasado. Una de las cosas más increíbles del renacimiento es que la gente entonces estudiaba la antigüedad, pero lo hacían al tiempo que se echaban por tierra y se enterraban literalmente a diario nuevos aspectos sobre ella. Esto cambió toda la interpretación, de modo que la antigüedad se encontraba en un proceso dinámico constante de la elaboración, aunque fuera el pasado. (Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 33-34)

MIDAS

Creo que hay una situación irónica, parecida a lo que le ocurría al famoso rey Midas, quien convertía en oro todo lo que tocaba; los arquitectos son el rey Midas a la inversa: cuando miran algo que pertenece auténticamente a la vida cotidiana, en ese mismo momento pierde su integridad, o al menos

su espontaneidad y autenticidad.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 49-50)

MALDICIÓN

La maldición es que nunca podemos dejar las cosas tal como están; siempre tenemos que cambiarlas, con lo que cabe la posibilidad de que cambiemos algo espontaneo y que puede resultar impredecible y lo convirtamos en algo afectado.

De modo que si se quiere tener espontaneidad o cotidianidad, se deberá mantener a los arquitectos tan lejos como fuera posible.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 50)

VELOCIDAD/ÁMBITO

Hemos descubierto que la arquitectura no podrá nunca alcanzar cierta velocidad, y ese descubrimiento nos empuja hacia otro ámbito donde tiene que aplicarse el mismo tipo de pensamiento de un modo mucho más conceptual, teórico e incorpóreo.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 60)

SUBVERSIVO

¿Qué se necesita para ser subversivo? Esto es lo que resulta tan molesto sobre la terminología y el discurso alrededor de la arquitectura. Siempre se piensa que lo subversivo es mejor que lo que no lo es.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 51)

CONSUMIR

Fundamentalmente, miramos la compra como una experiencia realmente funesta, y quizá lo más funesto es la falta

de libertad y la obligación de consumir. De este modo nos centramos en la obligación de negarse.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 15)

CAMBIAR

Una de las principales estupideces de la arquitectura es que su repertorio tiene un único mensaje- cambiar las cosas-, de modo que, en sí misma, la arquitectura resiste por completo a la investigación, la exploración o la valoración objetiva, pues la valoración de una situación no forma parte de tus obligaciones. Se ha dictado que debes hacer o cambiar algo, y la manera de hacerlo normalmente está decidida: en el caso del edificio de la CCTV significaba construir un edificio de 550.000m².

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 7-9)

AUTENTICIDAD

Ha acumulado una gran cantidad de volumen en muy poco tiempo, algo que, por tanto, no tiene lentitud, una condición para la sedimentación de la ciudad, que para nosotros todavía constituye el modelo de autenticidad.

(Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, 2009, p. 76)

PARÁFRASIS

Paráfrasis de tres trabajos de Rem Koolhaas.
Ideas esenciales del presente trabajo.

GRANDEZA O EL PROBLEMA DE LA TALLA

La arquitectura adquiere la Grandeza a partir de cierta escala.

La Grandeza es la operación de hacer un puente hacia el cielo que no se sostiene de un lado.

El edificio por su tamaño es capaz de crear por sí solo todo un programa sin necesitar la autorización de sus creadores: los arquitectos.

Las estructuras y las ciudades ahora tienen una oportunidad de cambiar su programa, la estructura se expande y tiene mayor espacio. El arquitecto no ha cambiado su modo de acercarse a este cambio de programa del edificio.

La Grandeza no vista como un problema de pensamiento se ha guardado para no incluirse en la reflexión del fenómeno que genera, parece como si no existiera, ya que es tardada, complicada, cerrada.

La Grandeza se vuelve escándalo enmarañado de la arquitectura provocando el estallido de ideas en los cerebros de los arquitectos y de los demás involucrados para comenzar a pensar su “solución”.

Ha sido posible la construcción de la Grandeza a partir del desarrollo tecnológico y conceptual comenzado hace más de 100 años.

El movimiento azaroso, las distancias cortadas, el área disminuida, los interiores artificiales, la escalera eléctrica, el elevador, el aire acondicionado, el acero y la más rápi-

da construcción generaron un choque, una nueva apertura cambiante para el alma. Esta mezcla se volvió llave para abrir una comprensión de una región que se alejaba cada vez más de lo pedestre, un golpe a la cabeza para una nueva organización de las actividades del programa.

La violenta utilización de este modo de creación, se basó solamente en generar sin pensar. Más de un siglo de letras aventadas, pláticas sin tema, conversar sin articular.

Si ese cambio de escala aumenta fugazmente al edificio, sus principios de creación, proporción, composición, detalle también deben de ser reevaluados.

Rem Koolhaas resume la Grandeza a partir de 5 posibles teoremas para esta condición:

1.-El edificio Grande se genera cuando pasa de cierto límite, control, comprensión y el sentido se nubla arquitectónicamente. El esfuerzo no alcanza más. Sus partes se vuelven independientes, pero aún dentro del todo.

2.-El elevador como conexión mecánica principal anula las conexiones ortodoxas de la arquitectura clásica. La composición, el lenguaje, el tamaño, se acaban de adivinar como maleables. La arquitectura en la Grandeza es solo una transacción, un procedimiento a elegir con fines sin final. El edificio ya no está más al nivel del hombre, olvida esta escala humana de conexión de lo pequeño de este nivel tal vez más íntimo, su resultado deriva en confusión espacial y programática.

3.-El borde se dispara del centro y la fachada se vuelve ciega y ya no transmite idea o alguna intuición de lo que ocurre en ese interior sin narración exterior.

Exterior e interior se vuelven proyectos independientes, uno se vuelve orden que generara en independencia de las actividades del programa, el otro un disfraz estriado que solo ofrece la adivinación del misterio.

Deriva en la perplejidad de la gente, ya no se puede ni siquiera especular que podrá haber en su interior. En la

escala reducida se puede asumir la actividad del edificio, con esta escala mayor el significado se pierde hasta no poder ser encontrado.

4.-El tamaño de los edificios no sirve en cuanto a la moral. La incógnita continua en marcha. La calidad o ausencia de ella es propia y para sí misma. Sus consecuencias a desencadenar son autónomas. La acción, efecto y la calidad ya no están unidas, por fin se desligaron una de la otra.

El tamaño absoluto del edificio que es lo que se ve y se nota ya no contiene valor. Es demasiado grande para ser entendido y estudiado.

Ya no existe nada ni nadie que la confronte.

5.- Observación a la Grandeza: No parece querer haber implementado la manera de composición arquitectónica establecida ya sea cultural, de tamaño, de moral o de ética. Genera la autonomía total, sin servilismo, ya no está orientado hacia lo urbano.

La complejidad de estos grandes edificios hace imposible la relación entre uno y otro y su alrededor.

Cada parte del edificio funciona en independencia sin existencia de contexto alguno.

La Grandeza solo se entiende a sí misma, ha triunfado, solo queda seguir haciéndola.

MODERNIZACIÓN

Para Koolhaas esta Grandeza significó en el Viejo Mundo (1980) ya terminado un nuevo despertar a nuevas situaciones que hizo que los elementos ya fijos caminaran a través del sendero de su disolución disimulada.

La Grandeza liberó la discusión doble antes ya mencionada de ligar la integración y la concentración en un mismo volumen. Se negaba a aceptar la fragmentación y extinción que según la arquitectura era imposible.

Los europeos gracias a su reflexión acerca de la Grandeza lograron crear la respuesta técnica de la megaestructura

que lograba realizar el todo. Donde esta Grandeza piensa en todo menos en lo que desencadena al aparecer.

Rem Koolhaas reflexiona acerca de la idea de Yona Friedman que el deber de los arquitectos es diseñar un marco para el espacio no generar un régimen dictatorial del uso de este en el edificio. Este uso lo generará el habitante. “Una Grandeza muy segura, cuyas verdaderas implicaciones excluyen su aplicación” (Koolhaas 1994, 17).

Hay un modo de diseñar más allá de la Grandeza y enfocarse en gran parte al programa y al espacio.

En 1972 en centro Georges Pompidou se propuso un lugar donde todo era posible. Ese fue un ejemplo de intento fallido de integración del espacio con el programa. El edificio ignoraba las reglas de la conciencia espacial. No logro llegar al objetivo del edificio, fallando en alcanzar la Grandeza de los rascacielos estadounidenses pues trató de adquirirla falsamente. Nunca ni siquiera estuvo cerca de mirarla.

Densidad e integración son un fracaso perpetuo. Dos opciones: la desarticulación y la desaparición.

Cada uno de los elementos que van apareciendo son singulares e individuales, papeles autónomos sueltos sobre la mesa, incalificables uno con otro, produciendo individualidad extra en el conjunto. La exaltación extrema de las partes formando un conjunto, partes del proyecto pensadas y colocadas en un remolino de opciones. En este desorden todo se empieza a sumar encontrando su lugar.

Parece que esta escenografía de mezcla de fichas, programas, apuntes, teorías, versos, idiomas que se encuentran en la Grandeza están siendo “organizadas” por algunos en composiciones aparentemente innovadoras que al mirarlas no son más que bromas de mal gusto por su falta de ser algo.

Con la Grandeza desaparece la arquitectura gracias a la combinación de todas las cosas que esta posee. Ha profa-

nado todas las áreas y todos los asientos. Las sillas ya no alcanzan. Religión, ciencia, arte, filosofía, teatro, virtualidad, leyes, economía, política, silencio...

MÁXIMO

La arquitectura puede ser la profesión extinta por tenerlo todo en las más grandes cantidades. No nos atrevimos a utilizar lo que acontecía. Nos pareció mejor esperar para clasificar las cosas, estuvimos mirando solo los documentos aventados sin ponernos a leerlos.

La Grandeza está demasiado lejos de la arquitectura. Ahora todo el mundo pide por ella y no sabemos manejarla, ni siquiera sabemos cómo mirarla. Todo lo que se intenta con la Grandeza es un fracaso inicial.

Aún hoy no se quiere reflexionar sobre la Grandeza.

La Grandeza es nuestra condena pero también el momento de iluminación, para enterrar la ideología ya caduca de la arquitectura moderna y recuperar la modernización.

Mediante hacer arquitectura por hacer arquitectura no se logrará tapar el hueco que se ha dejado. "...lo que propone es una nueva economía en la que ya no "todo es arquitectura", sino en la que se recupere una posición estratégica mediante la retirada y la concentración, y se cede el resto de un territorio disputado a las fuerzas enemigas." (Koolhaas 1994, 25).

COMIENZO

La Grandeza es libertad. Logra la máxima concentración de las diferencias en un mismo volumen. La Grandeza acepta lo inaceptable y aceptable. genera palabras y actos que se expanden en vez de acotarse. Crea nuevos fenómenos entre más variación de programa e interacción exista, es una manipulación prolongada de las relaciones.

La Grandeza también separa la danza de estas interaccio-

nes, controla las fuerzas de su relación programática. No en todos los lugares de la Grandeza se encuentra el mismo fragor. Su tamaño imposibilita crearlo intencionalmente en todo su volumen. En algunas zonas encontraremos simplemente ausencia.

EQUIPO

La Grandeza es donde la arquitectura se vuelve dependiente: ingeniería, política, empresarios, política, etc. La arquitectura es un concepto más en la lista de lo que se necesita para hacer la receta. Es donde el arquitecto se vuelve inexistente, realiza la obra y se desvanece ante el público. En la Grandeza la arquitectura llega a su grado máximo de tamaño y mínimo en cuanto al nulo control de sus partes.

BASTIÓN

La Grandeza acumula por lo tanto origina un nuevo tipo de ciudad. El exterior ya no existe como el lugar de la colectividad, afuera ya no ocurre nada. La calle se volvió un plano de opciones para colocar algo, donde el pasado se enfrenta a lo nuevo. La Grandeza contiene los servicios de lo urbano en sí misma por eso no le interesa entenderse con el exterior.

Puede existir en todos lados. “La Grandeza ya no necesita la ciudad: compite con la ciudad; representa la ciudad; se adelanta a la ciudad; o mejor aún, es la ciudad. Si el urbanismo genera un potencial y la arquitectura lo explota, la Grandeza reúne la generosidad del urbanismo frente a la mezquindad de la arquitectura.

“Grandeza = urbanismo frente a arquitectura.” (Koolhaas 1994, 30)

La Grandeza es independiente de su alrededor, es lo único que puede sobrevivir nuestro tiempo, se acerca a quien la desea.

No todo puede ser Grandeza. Hay demasiadas necesidades y se están creando nuevas. La Grandeza es el último refugio de la arquitectura, su último campo de acción. Es lo que va a ser, es el volumen aún no construido, es siempre futuro.

Las ventanas y los muros se han vuelto los ojos del pasado, lo físico se ha vuelto la historia y vamos deformando y destruyendo eso que miramos con tanta pureza, con tanto anhelo: la arquitectura.

La identidad como esta forma de ser algo común que según Koolhaas se encuentra en el compartir el pasado, se creyó o se cree que es el verdadero lenguaje. Pero sólo fue un momento en el tiempo, en el complicado caminar del hombre. Este resultado ha generado que más de uno siga comiéndose esa idea. No hay que despegarse brutalmente de esta idea de la identidad sino colgarse de ella, utilizarla desde ella misma. La idea se quedó en un tamaño y la población y el mundo creció y poco a poco esta idea ya no le ha quedado al mundo y la ha agotado haciéndola perder sentido. La gente ha quedado a la deriva sin tener algo que sienta que es de su tamaño. En los lugares históricos es donde más se ha cambiado, donde el pasado se vuelve lo más nuevo. “ Esta disminución se ve exacerbada por la masa siempre creciente de turistas, una avalancha que, en su búsqueda perpetua de “carácter” machaca identidades de éxito hasta convertirlas en polvo sin sentido ”(Koolhaas 1997,7).

La identidad la pensamos como un estado puro, aceptando frenéticamente su “originalidad” que tal vez nunca en realidad fue algo. La vemos como creación y como parte de la estructura humana, se vuelve un lugar donde vivir en el tiempo presente, vivir en el ahora. Pero si la identidad es historia entonces vivimos en el pasado y no estamos teniendo una vivencia en esta realidad. La identidad por lo tanto se resiste a revivir, a reanimarse, contradecirse, a cambiar a hacerse más grande. Se resiste a una nueva intuición de la realidad (porque ya está hecha, se terminó de formar hace



Turistas emprendiendo la búsqueda.

“En el país existen 187 sitios arqueológicos, de los cuales Teotihuacan y Chichén Itzá atraen el mayor número de visitantes (más de 2 millones de personas al año).” Cita del periódico El Universal

00:20 Lunes 19 de mayo de 2014



“El mercado de Tlatelolco”, mural de Diego Rivera .

mucho tiempo, ni siquiera sabemos cuándo).

“...sólo París puede hacerse más parisiense: ya está en vías de convertirse en hiper-París, una consumada caricatura. Hay excepciones : Londres – cuya única identidad es la falta de una identidad clara – perpetuamente se vuelve incluso menos Londres, más abierto, menos estático. La identidad centraliza; insiste en una esencia, un punto. Su tragedia se da en simples términos geométricos” (Koolhaas 1997,8).

El descubrimiento de la periferia basado en el quiebre de la circunferencia con el centro, nos abrió paso a fijarnos en lo “corriente”, en lo común, lo que no le importaba a nadie. El alrededor. El querer seguir en el “origen” amplía nuestra visión hacia lo que se aleja cada día más de éste, al mismo tiempo queriéndolo siempre alcanzar y sintiéndose incapaz de competir frente a su creador (el centro), y cuando éste se dio cuenta, todo lo que le rodeaba ya era distinto, no mejor, sino diferente, y más grande. La presencia del centro aún seguro de él mismo exhibe la poca capacidad de la periferia de poder llegar a una “originalidad” como la que él posee.

Koolhaas menciona que nos hemos convertido en “gente de puente y túnel” debido a nuestra obsesión por lo concéntrico y somos “quienes necesitan el apoyo de las infraestructura para entrar a la ciudad, y les hace pagar por ello ”(Koolhaas 1997,10). Convertidos en “ciudadanos de segunda clase” por esa obsesión por el centro, Intentando encontrar ahí el verdadero nombre y significado de las cosas. Pensamos al centro como “el origen” el lugar de sentido, lo verdadero, pero al mismo tiempo lo pensamos como destino, sin darnos cuenta de que por la misma expansión ya ha quedado demasiado lejos.

El centro “tiene que ser mantenido, es decir modernizado. Como el lugar “más importante”” (Koolhaas 1997,10). Es el lugar de la colisión, el lugar de las dos cosas, de lo más estático y lo más continuo, lo más nuevo y lo más viejo; y a la vez el más cambiante, el más enérgico y despreocupado,

el más adaptado y desadaptado. En cuanto estamos frente a él con nuestros propios ojos, diferimos de todo esto, se torna invisible toda esta parafernalia.

Comienzan las transformaciones, capas sobre capas de construcciones: estacionamientos debajo del centro comercial, laboratorios bajo los bancos, el crecimiento ahora mira hacia el centro de la tierra, el cielo también queda como opción. Las transformaciones continúan, la vivienda convertida en oficina, las iglesias en centros comerciales, los almacenes en clubes, las tiendas de ropa se transforman en otras tiendas de ropa, pero el triple de caras que la anterior siempre subiendo de precio, su transformación es económica. Se insertan vías para el tráfico, túneles; se crea el “espacio público”, la creación de parques y calles peatonales. “La exhibición y la sistemática restauración de la mediocridad histórica: toda la autenticidad se ve incesantemente evacuada” (Koolhaas 1997,12).

La Ciudad Genérica es la emancipación del centro y de la identidad nos libera de la destrucción de la dependencia, deja al descubierto la capacidad y necesidad del momento. La Ciudad Genérica en este mismo momento irrumpe, se instala, impera, se difunde, se reitera en miles de lugares. La historia ha sido abolida, guardada, para mañana aparecer completamente nueva, grande, expectante, interesante, fácil, falsa, artificial o tal vez amanezca siendo todo lo contrario, no importa. Siempre será válida y nosotros la vamos a vivir “al máximo”, porque no hay tiempo que perder la vida. Es ahora, ¡ hay que vivirla !.

ESTADÍSTICA

La Ciudad Genérica crece en tamaño y su población ha alcanzado al campo, está en todos lados cubriendo temporal y permanentemente los sectores de todos los continentes: Asia, Europa, América, Oceanía y África.

Asia ansia la Ciudad Genérica, reúne lo occidental



Infraestructura (entradas y salidas). Un viaje por la ciudad.



Una ciudad sin igual, mostrando toda su "originalidad".

generando una masa y convirtiéndola en figura física del residuo de otros lugares. La Ciudad Genérica puede avergonzarse, pero también puede desplegar (al mirarla) en nuestros rostros la mayor de nuestras sonrisas. Tal vez ya nos acostumbramos a verla, pero en cualquier momento volverá a sorprendernos. “ A veces, una ciudad antigua y singular, como Barcelona, al simplificar excesivamente su identidad, se torna Genérica. Se vuelve transparente, como un logotipo. Lo contrario no sucede nunca... al menos por ahora.” (Koolhaas 1997,14)

GENERAL

La Ciudad Genérica es el lugar de las falsas emociones. Donde creemos en el exterior estar viviendo sensaciones superiores, un diluvio de buenos momentos, lugares fantásticos, llega el momento en que eso que nos producía esas sensaciones queda fuera de nuestro campo visual, nos hemos alejado de ello y en el interior en la parte inferior no quedó nada de lo anterior, no sabemos si realmente paso, pero ni en ese momento pensamos en darnos cuenta. Fue la convergencia perfecta y amable de emociones y sensaciones, siempre en situaciones transitorias sin aportaciones reales porque ni siquiera las queremos ni las buscamos (no sabemos que existe lo real). En la Ciudad Genérica todo es vago, todo es carrera, golpes y gritos. Pedir un capuchino en Starbucks es la mayor emoción jamás sentida en nuestra vida. La vida nunca es apreciada, pero sabemos que la llevamos “al límite “ en cada momento. “Esta omnipresente falta de urgencia e insistencia actúa como una potente droga; induce a una alucinación de lo normal” (Koolhaas 1997,15). Crees que vives y que eres único en tus actividades y disfrute, pero el tipo parado junto a ti está pensando y cree lo mismo, eres intercambiable, eres lo que estás viendo, eres la Ciudad Genérica. No existen los males como en la ciudad tradicional. “El mal”

se vuelve sólo una etapa en la Ciudad Genérica. La etapa es la meta. Es la principal característica de la ciudad “el negocio”. Entre más silenciosa y tranquila es más pura, mas ella. Esta calma será verdaderamente alcanzable hasta la real expulsión de lo público, sólo conteniendo lo necesario. La Ciudad Genérica en lo urbano crea la autopista como calle incrementando su tamaño cada vez más. Se convierte en los barrios. “En cuyo caso la tenuidad de la Ciudad Genérica será lo más apreciable” (Koolhaas 1997, 17).

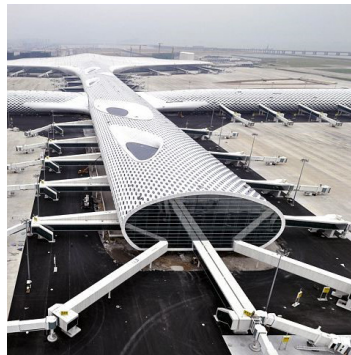
La repetición simple es su cualidad. Figura sin imagen posando en muros, paredes y ventanas de cada construcción de la Ciudad Genérica. No dura en el tiempo ni en el recuerdo, no se puede identificar las diferencias debido a su falta de diferencia. Toda es idéntica, variaciones del mismo módulo. El orden regular de las cosas se invierte, se falsea, perturba el sentido, la conciencia, la conducta convirtiendo lo anormal en normal.

AEROPUERTO

El aeropuerto es el limbo físico de la Ciudad Genérica. El lugar de detención de lo que llama Koolhaas “hiper-global y lo hiper-local”, no pertenecen a ningún mundo, ningún saber, ninguna realidad. Es lo perdido y lo encontrado, lo extrañado, lo olvidado, lo cercano y lo lejano, “es lo que la persona media suele experimentar de una ciudad particular” (Koolhaas 1997, 19). En el aeropuerto se encuentra todo y nada. Es lo primera y a veces la última sensación y emoción de lo original del lugar, fotografías, vestuarios, olores, comida. Es misterioso porque siempre se termina por abandonar convirtiéndolo en un signo que expresa globalmente el lugar que lo contiene todo. El aeropuerto convierte constantemente su realidad añadiendo siempre adornos y atracciones no aeronáuticas: tiendas libres de impuestos, lugares de descanso paradisiacos, seguridad y disponibilidad de



Dos aeropuertos:
1.- Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, México.
2.-Aeropuerto Internacional de Shenzhen Bao'an, China.



vuelos con otros aeropuertos.

No es necesaria la relación del aeropuerto y la Ciudad Genérica. Al momento en que el aeropuerto contenga lo que existe y no existe afuera se da una prueba de lo cercano que está hacia una autonomía. “Al hacerse más y más grandes, y equipados con más servicios no vinculados a los viajes, los aeropuertos están en vías de reemplazar a la ciudad. La situación de estar “en tránsito” se está volviendo universal “(Koolhaas 1997, 20). El aeropuerto no quiere ser admirado por su cantidad de población al día que contiene y maneja o porque ha llegado a ser una ciudad en sí misma con barrios y vías de tránsito, solamente quiere la soledad para desplegar todas sus posesiones, niega lo permanente. A todos los tiene huyendo y su única escapatoria real es la multiplicación de él mismo, es decir otro aeropuerto.

POBLACIÓN

La ciudad genérica es la que acepta cualquier raza y cualquier cultura en su población. Su apariencia son agujeros y pasajes, otros lugares colocando otros lugares, nunca es llegar a un lugar. Siempre es un camino sin paradas. Al ser lugares del no detenerse implica que ningún lugar sea sustancial.

URBANISMO

La Ciudad Genérica es lo abierto: abre los brazos para recibir lo futurista y lo primitivo, el presente lo anula. No existe planteamiento, no existe problema. Cuando algo ya no sirve simplemente se abandona sin remordimientos, sin mirar atrás. La ciudad siempre es pasado, siempre se está preparando para su forma futura, acepta cualquier elemento que ocupe su lugar. No acepta el idealismo y lo comprueba con el realismo.

La ciudad genérica está en una reducción continua. El

paisaje (lo verde) a cada momento se torna cada vez más invisible, existe, pero es falso y verdadero, es una máscara que no deja ver toda la apariencia, esta apariencia es exuberante y falsa; el fondo es original pero cuando se mira se observa esta dicotomía sin distinción. Es el triunfo de lo simultáneo. El hecho de observarlo e intentar distinguirlo nubla y enturbia lo elegible. El paisaje es esta escenografía fabricada para no ser usada, sólo observable. “La calle ha muerto. Ese descubrimiento ha coincidido con los frenéticos intentos de su resurrección”. (Koolhaas 1997, 24).

El horizonte se ha de nublar en la Ciudad Genérica. La forma ha de seguir su camino hacia el cielo, la verticalidad será el medio. No serán como árboles que a pesar de no tener sus troncos juntos están unidos. Las torres a construir de la mano del hombre irguiendo la separación oscura, la ausencia de luz será su contemplación. La amistad entre estos gigantes de concreto y acero nunca se pactará. El aislamiento es su mandamiento a seguir. En los rascacielos avanza su madurez por cada piso construido, su terminación parece ser la tipología final y aceptada de la Ciudad Genérica.

La verticalidad como esta nueva costumbre generada por nuestra feliz cibernética de cálculos y matemáticas hechas de rebelión, conformismo y angustia aparece como esta nueva maraña de piedras que avanza estáticamente madurando a cada paso y existiendo en cualquier lugar que propongamos. Las diferencias se han anulado, el campo o la ciudad es adecuado para la verticalidad.

La vivienda es un cataclismo cotidiano, se ha resuelto totalmente o no se ha resuelto, es legal o ilegal. Se construyen en las dos frecuencias en las altas (el cielo) y en las bajas (la tierra) escupiendo las intermedias. Se ha elegido solo estas dos aglomeraciones humanas. Arriba rascacielos, abajo casas improvisadas.

La Ciudad Genérica puede nacer de lugares donde no ha

habido circunstancias, donde antes no ha existido ningún tipo de cultivo (Tabla Rasa). Nace donde ha existido todo y lo reemplaza. Si no lo hace así sería una ciudad histórica. Contiene todas las opciones, desdeña la planeación y autoriza lo azaroso produciendo en ocasiones resultados sorprendentes.

Ha optado por usar otro tipo de escritura a nuestra vista defectuoso e incomprensible. Creamos una nueva irrealdad. La guerra a la escritura conocida comenzó. Es en favor del estandarte de esta nueva realidad que queremos que sea eterna, que creemos que es alcanzable. No existe un estilo en la Ciudad Genérica, es flexible en sus formas, se organiza de maneras increíbles, complejas y fáciles en las misma proporción.

Aprovecha lo ya construido de la ciudad específica (puentes, túneles, vías de comunicación) y multiplica abundantemente las conexiones. La interacción entre los elementos y las sensaciones son llevadas al límite (sudor, humo, calor, frío, resequedad, ansiedad, desvarío). Los autos y las personas corren a diferentes velocidades por las mismas vías, el paseo es el mismo.

La horizontalidad existe ahora solamente como un pretexto de salvar algo que ya está muriendo, pero para salvarlo hay que matarlo antes. La horizontalidad existe y se genera pero está en vías de desaparecer. Es historia en cuenta regresiva, cada vez va teniendo menos que ver con la realidad con la que convive.

La Ciudad Genérica se abre una detrás de otra, realidades nuevas en formación, rodeándose entre ellas como sistemas solares recién estrenados. Al mismo tiempo que se crean se van liquidando, permanecen poco tiempo, envejecen al momento de que la realidad se va haciendo consecuencia. La planeación está muerta en la Ciudad Genérica. No hay diferencia si existe o no existe. El dinero y la energía van encauzadas para su terminación aunque se sepa que está es un dulce engaño.

Cualquier acomodo es el mejor acomodo (edificios junto a puentes o casas frente a parques), los edificios aparecen y desaparecen en cualquier momento. La verdad siempre es una invención que se tranquiliza con el rumor de la llegada de una nueva verdad que parece más honesta, pero se comprueba que sigue siendo tan falsa que debe desaparecer. Rechaza lo que se puede prolongar, la verdad posible es de cambio automático, es el encogerse de hombros. La economía es la que ordena si el número de población y de ciudad se incrementa, duplicándose, triplicándose o se disminuye restándose hasta quedar en cifras negativas. Nadie sabe cómo funciona: lo único importante es que funciona.

POLÍTICA

Guarda una relación más o menos cercana con el gobierno que le obsequia el terreno. La Ciudad Genérica va de la mano con las ideas de los dirigentes, acepta sus propios intereses y hace que parezcan más fulgurantes, más apasionantes y más beneficiosos. Enajena al dirigente con la idea de esas brevísimas imágenes que deben ser su paraíso, representando para él la experiencia más alta. Es el fin que culminara su proceso de enriquecimiento, será la ascensión permanente con su prueba manifiesta, su prueba física. Se autoriza crear nuevos “centros urbanos” en la periferia (donde más les guste) para desencadenar la máquina de desarrollo y así colocar nuevas ciudades en el mapa con opciones de crecimiento exitoso. Es el financiamiento de lo productivo y no de lo revolucionario.

SOCIOLOGÍA

La sociología también se confunde dentro de la ciudad genérica, es incapaz de liquidar con pruebas y teorías sobre la mesa lo que ocurre en este sistema que todavía no llega a ser. La ciudad genérica no quiere ser circunstancia ni



Escena de la muestra del proyecto del nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Los arquitectos y los gobernantes frente a la maqueta.

Adelante (de izquierda a derecha): Los arquitectos Fernando Romero y Norman Foster, el presidente de México Enrique Peña Nieto, el jefe de gobierno del Distrito Federal Miguel Ángel Mancera y otros.

hecho, da la espalda y abraza al unísono. Todo es parcial y total. Todo se olvida. La colección de todas estas situaciones forman su tesoro y su potencia. “Extrañamente, nadie ha pensado que, acumulándolas, las infinitas contradicciones de estas interpretaciones demuestran la riqueza de la Ciudad Genérica; ésta es la hipótesis que se ha eliminado por anticipado.” . (Koolhaas 1997, 36).

BARRIOS

Los barrios también necesitan dejar su huella en la historia, necesitamos la conservación de unos cuantos de ellos, ¡ qué sean los más bellos y los más “originales”! para así falsear la historia y pensar que todo lo que hubo antes siempre fue mejor. Frente a lo nuevo el pasado tendrá una sensación de escenario de película antigua.

Las lágrimas escurren por nuestro rostro, lloramos eso que siempre quisimos dejar atrás (superar) y que ahora extrañamos. La tranquilidad fantásica poco duró y las ventajas falsamente creadas se tradujeron a su lenguaje verdadero : la tristeza de lo superado.

Se conservan algunos aposentos del pasado mientras los demás dulcemente arderán en la inmediatez de la destrucción.

“ Lentamente, la máquina de destrucción deja de machacar: algunas casuchas aleatorias del blanqueado plano euclidiano se salvan, restituidas a un esplendor que nunca tuvieron...” . (Koolhaas 1997, 38).

HISTORIA

Historia basada en el sentido de que siempre esté presente, al alcance, por lo menos insinuarse. Su producción todavía se cree posible, hay que intentar colaborar con valores (aunque no se pueda colaborar).

La restauración hecha de construcciones mal logradas



Colonia / Barrio Hipódromo Condesa. Renovación de la ciudad. A un paso de la nueva belleza . Antigüedad y modernidad en proceso. Los nuevos habitantes que llegaran presumiran de las “tradiciones” del barrio antiguo - moderno que nunca practicarán prejuiciosamente pensando que continuan conservandolas y que han aportando algo .

generan la necesaria construcción de lugares para alojar “cómodamente” a huéspedes y viajeros que buscan fuertemente su “carácter”. Comienza la construcción de hoteles, villas, moteles donde se pueda descansar para ir al día siguiente a continuar esa maravillosa y excitante búsqueda.

La historia es más definida en cuanto nos haga pensar que está cargada de drama, psicología, política, tragedia, que entiende nuestra vida actual, que la entiende porque la vivió. Ya no importa el destino del viaje emprendido.

Todo lugar nos parecen rumbos perdidos, escandalosos, heroicos, al final siempre vagos como nuestros recuerdos.

Recuerdos desanudados, incongruentes, sin sentido, sin saber si lo soñamos o lo vivimos. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Con quién? Grandes efectos de orden vacío.

Recuerdos sin final, perpetuos. Nunca han pertenecido a nadie.

Estos recuerdos ahora han aparecido en tiendas, bares, almacenes, por fin los hemos encontrado y los podemos tener para siempre. Dependiendo el recuerdo es su valor, su costo. Dependiendo el lugar es la moneda.

Si está en nuestra mente es falso, si esta físicamente se torna verdadero.

Nuestros recuerdos solo aparecen en lo construido sistemáticamente, dentro están nuestras situaciones, nuestros destinos; distintas personalidades esperando ser nuevamente vividas.

“...son el lugar donde el pasado más ha cambiado, es el más lejano - como si lo viésemos en un telescopio al revés- o incluso se ha eliminado completamente...” (Koolhaas 1997, 40).

Siempre se busca lo “único” llegando siempre a lo más popular, donde se encuentra lo más soñado: el sexo y el “portarse mal”; se está rudamente perdido y maldecido, ahí se es capaz e incesante. Se llega a un clímax de imaginación por cada operación realizada. Todo es el final siempre parcial y nublado, pero tan verdadero que son nuestros más



Capas sobre capas de Historia , en un solo lugar se siente el dulce baño de identidad buscada, muchas experiencias para saber “quienes somos realmente.”

añorados recuerdos, tan vivos y especiales que sabemos que nunca volverán a ocurrir. Claro, si es que ocurrió. Siempre se recuerda lo que no importa, es lo más sencillo.

ORILLA

En estos viajes a ninguna parte nos topamos irremediablemente con la orilla.

Frontera del cambio, transformación verdadera que soñamos poseer, donde un estado se convierte en otro. Una salida de emergencia de este placer para entrar a otro placer, seguro, más disfrutable.

En la orilla encontramos los productos de aquí y allá, los olores y sabores de lo cercano y lo lejano. Identificar cual es mejor es imposible, todo tiene al final el mismo sazón.

Son exquisitas rebanadas de aire, restaurantes distantes con sabores cercanos.

Todos los mercancías de los puestos de vendedores son únicos de la ciudad. No tener al menos una, significaría no haber estado nunca ahí, de ahí el nombre de llamarles “recuerdos” (souvenirs).

Las Ciudades Genéricas nos han ahorrado el gasto de energía en recordar, crearon amablemente para todos nosotros recuerdos genéricos. Todos para uno y uno para todos.

En una época donde sólo existe una opción, las variables dentro de esta opción se han disparado como un revolver de radiación. Solo queda exponernos a él y vivir con sus efectos.

OFICINA

La tarea es la misma, solo se le ha cambiado el signo. El lugar de trabajo “la oficina” está mirando hacia un lugar más cómodo y más cercano: La casa.



Las “nuevas experiencias”
y la “originalidad”, están
enfrente o la vuelta de la
esquina, sólo tenemos
que entrar.

HOTELES

La construcción esparcida de los servicios en la ciudad en un sentido de aglomeración en un punto siempre ha sido la mejor respuesta.

El hotel se está volviendo el lugar de hospedaje de la Ciudad Genérica, su construcción elegida.

Poseen todos los servicios necesarios: cuartos para dormir, lugares para comprar, restaurantes, bares, casinos, todo en un solo lugar. El perder tiempo en desplazamientos, el hotel lo elimino.

El hotel es prisión elegida. Nos hospedamos y vivimos ahí, enclaustrados en un encierro que esperamos nunca nos tengamos que ir.

SHOPPING

Tomamos el ir de compras como el motivo de todo lo construido. No tenemos nada mejor que hacer. Es el mejor puente que tenemos de hombre a objeto. El adquirir nos proporciona un logro (no hay logro, hay objeto y hombre, pero realmente no poseemos nada). Es la manera de intentar tener una vivencia ¿existe otra manera?.

Pone un camino y un objetivo cercano. Lo confuso se entiende. Los pasos a seguir son simples.

ARQUITECTURA

Aparece un orden cerrado acercándonos a poder representar cualquier tipo de clima. El abandono creativo llega a un nivel de confort. La ciudad se rige con el vacío reflejado en su volumen. Entre más grande contiene mayor grado de variedad.

La Ciudad Genérica es autocreación que genera la sumersión de la creatividad. Nada se potencia, tiene tiempo de



Centro comercial Paseo Acoxpa



Plaza comercial Reforma 222.

sobra para mantenerse inmóvil, estática, presumida, admirada.

La comodidad de la mediocridad se desarrolla junto con ella, ha alcanzado su razón de ser.

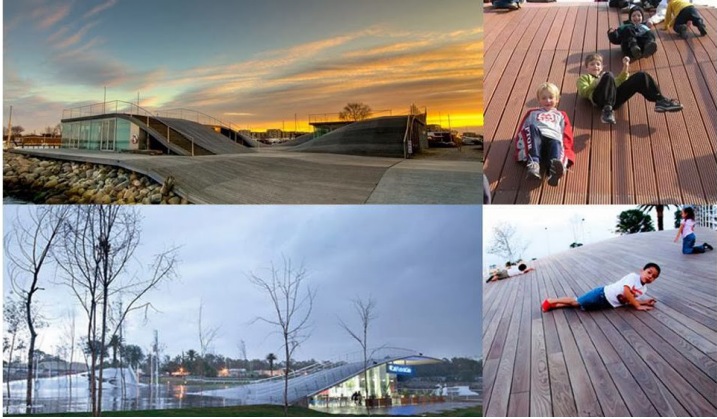
Su camino es estar en cualquier camino, no necesita ser algo, entre menos es, mejor se encuentra. Se mezclan los frutos de toda la historia y nos deja saborearlos: un estadio con forma de caparazón de tortuga de Las Galápagos, casa con forma de pirámides aztecas.

Han surgido esos estudios anónimos que son incansables constructores y generadores de ideas, pensándolas al mismo tiempo que en la virtualidad las van realizando. Se necesitan construir los modelos para comprobar lo que no funciona y siempre “mejorar”. En las oficinas son pocos físicamente, pero “conectados” en el nuevo mundo que les pertenece (la virtualidad) son millones y pueden crear sin titubear. Tienen el poder de crear mejores y más definidos cuadros que cualquier pintor que haya existido, por eso el museo los aburre, porque sus cuadros se realiza en todas las dimensiones y se vive en ellos.

La investigación se ha vuelto únicamente la realización. ¿Dónde se comprueba mejor una teoría : en el papel o en la realidad? Ahora es posible ver realmente cómo se comporta el contexto, la gente, cómo responde ¿Qué no es esa la finalidad del arquitecto? No solamente ahora se parten de ideas particulares de un lugar, se ha extendido el umbral de nociones y concepciones de todo tipo: sociales, políticas, económicas hasta incorporar tendencias religiosas, todo junto. La vida es corta no hay tiempo para dividir el pensar del hacer: o los unes o te despedimos.

Abolir el tiempo y conjuntarlos todos en un instante es una más de sus virtudes. Logra simultaneizarlo. Se está en todos los tiempos, se gesta materia distorsionada y genera la inmediatez vivencial.

Nos ha dado el clímax y el anticlímax en un solo paseo, es



El problema de la arquitectura de lo “único” y “original” .

Lo “único” se generará en exceso, se ha vuelto distributivo.

Imagen Superior: Maritime Youth House, Copenhagen, Dinamarca / BIG+JDS.

Imagen Inferior: Monumento del 150 Aniversario de la Batalla de Puebla, Mèxico /

TEN Arquitectos.



La visión actual del mundo actual. Felicidad. Ya no hay reto alguno, todo se ha alcanzado.

(Imagen del despacho FR-EE / Fernando Romero Enterprise).

una multiplicidad de construcciones en constante extinción.

GEOGRAFÍA

La geografía de la Ciudad Genérica se representa como la intimidad, siempre se está cerca. Se ve vivir, todos amistosos, sonrientes, abriendo los ojos y cerrándolos para vernos más nítidamente. El estado, la palabra y el contexto es una estabilidad exaltada. Se sabe que su desenlace será fatídico. Se anunció desde su concepción.

El terreno y el mundo creado afecta el campo del comportamiento. La gente se cree amiga porque coincide algunas horas en un cuarto, en una película, un autobús o porque hace el mismo trabajo en la oficina. Los comportamientos y conductas son los mismos que en los desiertos. Se convierten en espejismos húmedos (siempre existe la temperatura alta en la ciudad genérica). Como en el desierto la tormenta de arena cubrirá lo que se le interponga, tal vez enfrente encuentre una ciudad (pero esta aparecerá nuevamente a un lado a kilómetros de ahí, siempre surgirá como un oasis de servicios).

IDENTIDAD

La Ciudad Genérica: dibujo estereotipado de cada día. Se articula con símbolos sencillos de entender a primera instancia.

El absurdo repetitivo genera el tejido y la identificación surge y define el dibujo, coherente o no.

La comparación antes temerosa, delirante, incomprensible, excesiva se perdió, ya no encuentra su camino en el contacto de estas ciudades. ¿ Se habrá anulado? ¿O ya no hay que comparar?

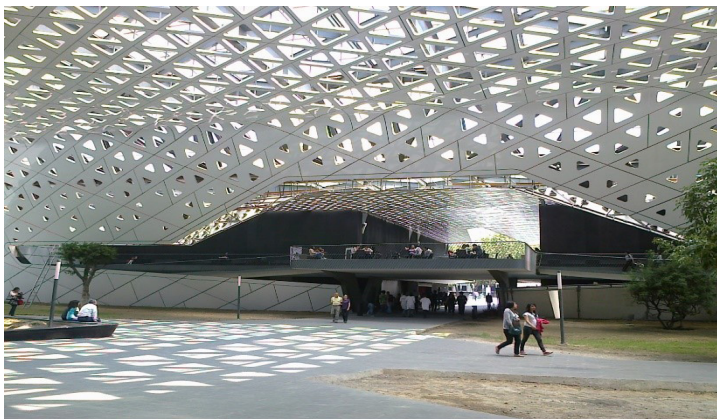


Deseo. Plaza Carso, México, D.F.



“Teorizando” en la alfombra roja .

Arquitecto Enrique Norten (Ten Arquitectos) y Denise Dresser



Primera experiencia repetida vivida con gran emoción.



Reflejo de nuestras necesidades y capacidades actuales.
Todos frente al espejo.



Al fin hemos llegado.

-Ya soy parte de esto y de ellos.



Renovaciones para olvidar.

Viviendo la "creatividad".

HISTORIA

La Ciudad Genérica carece de toda liga intermedia, final o inicial, no permite articulación casual. Es el plano de contacto más trepidante con el mundo personal vivencial.

Las ciudades han crecido en bruto: modos, pensamientos, comportamientos. Todo surgiendo en el lugar.

La Ciudad Genérica ve la catástrofe: en ese instante donde debería haber un Adiós ya existe un dibujo en el monitor. Sin grito y sufrimiento la ciudad queda atrás observando el desplazamiento de todos hacia un nuevo destino.

Todos dispuestos a descentralizarse, ¡descubrirse! y desplazarse. La historia detiene el progreso, por eso se deja atrás.

En este exilio controlado lo único con lo que se carga en el equipaje son con las mejoras alcanzadas en la ciudad abandonada, pero olvidando donde se encontraban en la ciudad pasada. Así, en la nueva ciudad, habrá que encontrar su lugar. Probemos en todos lados.

INFRAESTRUCTURA

No hay tiempo para planear las respuesta a alguna problemática. La velocidad del mundo en el crear ya no acepta el retardo. La Ciudad Genérica ha logrado conseguir la respuesta. Su método: la predicción.

CULTURA

La última frase de la ciudad histórica fue la confesión de su derrota.

Si quieres ser feliz: repítete, repítete.

El contacto como lo conocíamos: extinto.

Las relaciones: extintas.

Las miradas: extintas.

Todo eso ¿para qué? ¿por qué?
Es tiempo perdido, atenciones absurdas y tristezas frente
al espejo.
Para alcanzar el progreso se requiere la extinción.



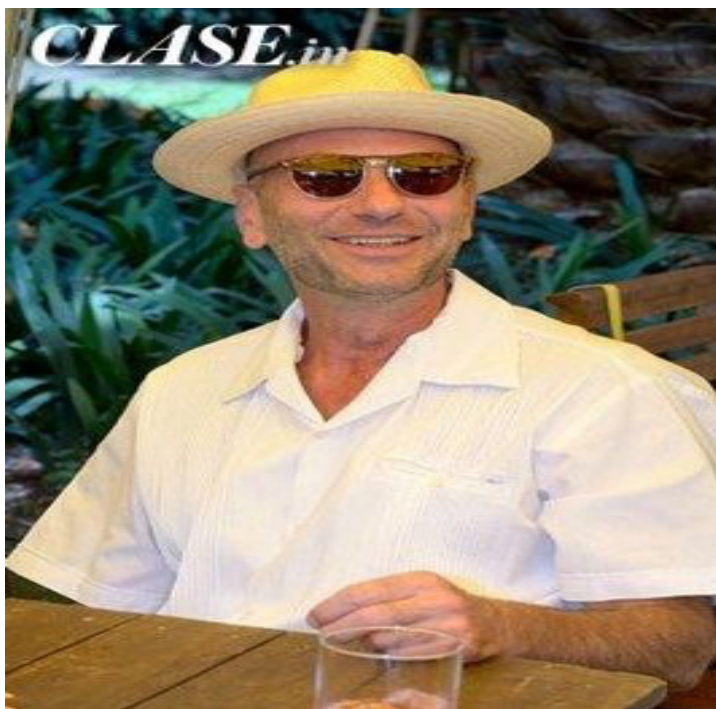
“De profundos ojos azules, tez blanca y una amplia sonrisa, Fernando Romero posa para la fotografía de Quién en Archivo Diseño y Arquitectura, espacio que es una iniciativa que comparte con su esposa Soumaya Slim Domit, la cual pretende exponer y promover el diseño. En ningún momento pierde la concentración en la cámara, ni en su teléfono”.(cita tomada del artículo de la revista Quién)





“Revolucionarios e Intellectuales ”

Izquierda: Arquitecto: Bjarke Ingels (BIG). Derecha: Arquitecto Michel Rojkind.



“Momentos de reflexion”. Arquitecto Isaac Broid. Foto tomada de la revista “Clase in” del periodico El Universal.

Arquitecto Isaac Broid

El Junkspace es la invención de la modernidad compartida. Es si y no, es poco y mucho, falso y verdadero, tranquiliza por su claridad y “complejidad”. Calma la desesperación de saber que no hemos realizado alguna cosa importante. Pintura, escultura, escritura; todas nuestras mejores obras finalmente construidas al mismo tiempo. “El Junkspace es el producto del encuentro entre la escalera eléctrica y el aire acondicionado, concebido en una incubadora de sheetrock; (tres términos que faltan en los libros de historia)” (Koolhaas 1996, 532)

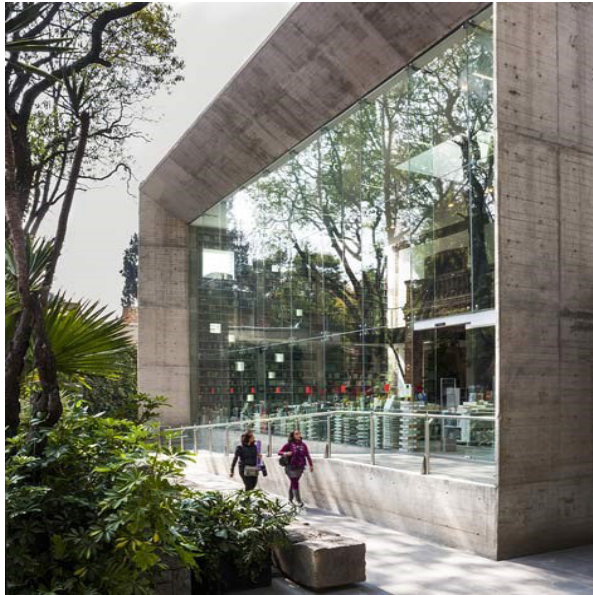
El Junkspace es la estupidez abrazando a la belleza, lo santo junto a lo descomunal, el amor junto a la computación, es espacio de decadencia, vanidad, irritación comunal puesta de manifiesto. Es la ganancia del tiempo a no hacer nada, la confusión de conceptos y aceptación (negación) de ellos. “Sustituye la acumulación por la jerarquía, la adición por la composición” (Koolhaas 1996, 532)

El Junkspace es el paso del año, es la mirada al suelo, el miedo y la preocupación tomada, la vergüenza aceptada, el arrepentimiento como vida... El Junkspace es la risa y la violación conviviendo al llegar a casa.

Desorientación de la mente por no saber dónde está el cuerpo: estará o no estará, adentro o afuera, ilusión de conclusiones de las cosas. Parece ser el aviso de que la arquitectura finalmente se ha dejado caer.

El espacio. Centros comerciales, aeropuertos, espacio público, casinos, parques temáticos. Si algún día a la arquitectura le preocupó la gente, ha logrado anular esta preocupación.

¿Cuál es la arquitectura del siglo XX? ¿Existió realmente? Al mirar de reojo la gran creación, sentimos paz, una vez que volteamos la cabeza y la vemos realmente vemos un dios



La arquitectura actual solo produce la expresión individual. Edificio expresando poco o nada de valores compartidos (Centro Cultural Elena Garro).

sin solución, una reprobación escarlata. Nunca ha tenido sentido.

“Cuando pensamos acerca del espacio solo hemos mirado sus contenedores. Toda la teoría para la producción del espacio está basada en una preocupación obsesiva con su opuesto, la sustancia, esto es la arquitectura.” (Koolhaas 1996, 532)

La impermanencia es el Junkspace, es el único que no se ha aferrado a la vida, ha visto su continuidad y su seguir. Necesita cualquier pretexto para desencadenar su expansión. El Junkspace es la arquitectura de este tiempo; porque ya nada es arquitectura. Es nuestro. El aire que siempre está en libertad hemos logrado encarcelarlo, hacerlo sumiso para servir y cambiarlo cuando queramos: lo hemos condicionado como lo hicimos con los perros. Utilizándolo sin dejarlo descansar este prisionero inmaterial de la arquitectura es liberado en nuestras construcciones para que conozcamos sensaciones instantáneas (frío, calor, neutralidad). El aire acondicionado nos ha unido en una misma sensación interna y asfixiante. “El aire acondicionado ha dictado regímenes mutantes de organización y coexistencia que la arquitectura ya no puede alcanzar.” (Koolhaas 1996, 532)

El Junkspace agrega sin desplazar. El apilamiento es su invención. Diferentes partes de un todo.

Las paredes han dejado de existir, ahora las divisiones se realizan con hojas de yeso cubiertas de algo confundido con estrellas o algo deseable. El Junkspace es como tú; fingido y simulado, sus partes caminan sin poder dar un solo paso, puede transformar cualquier cosa: un auto de juguete en una agencia automovilística “No existe el diseño sino la proliferación creativa” (Koolhaas 1996, 533)

Es posible elegir cualquier cosa, cualquier tiempo y época. Así como se va formando esta arquitectura “moderna” ésta se va utilizando al mínimo para su destrucción exquisita. El Hi-Tech tiene su fecha de caducidad al momento



Construcciones que no contribuyen en nada a nada ni a nadie, solo teniendo una coexistencia problemática.

(Museo Soumaya, Restaurante Tori Tori, Capilla del Atardecer, Mirador Espinazo del Diablo)

de su utilización. Se muele entre tornillos, flores de papel, manchas, geometría cancelada que sale a través de los portales para dejar entrar los nuevos colores y vistas de lo que la economía y el consumismo traerán. En el Junkspace es posible habitar las marcas registradas. Todo el Junkspace lo vemos como un miembro más de nuestra familia, comparte nuestro entusiasmo y se ríe junto con nosotros. “Es el momento exacto en que la regularidad y la repetición han sido abandonadas como represivas, los materiales de construcción se han vuelto más y más modulares, unitarios y estandarizados, como si la sustancia viniera pre-digitalizada, (el siguiente nivel de abstracción). El módulo se vuelve cada vez más pequeño, hasta el punto en que se convierte en un mosaico.”(Koolhaas 1996, 533).

Todo se construye con lo mismo, generando lo mismo.

Lo idéntico es la regla a seguir. La diferencia anulada, pisoteada, escupida. Todo se vuelve distinto dentro de la igualdad.

Cualquier unión entre elementos es favorable, metal unido al plástico, el plástico mantenido con cinta, el cable rozando la piel del concreto. En cualquier momento los papeles se invierten, no sabremos qué ocurrirá cuando esto pase. El Junkspace es el único suficientemente valiente para intentarlo.

“Hay dos clases de densidad en el Junkspace -la primera óptica, la segunda informativa. Ambas compiten. El Junkspace siempre cambia, pero nunca evoluciona.” (Koolhaas 1996, 533).

El Junkspace es polvo inventado, cambia de aspecto a cada momento, se parece a todos y a ninguno, deja atrás las cosas que no pueden seguir su paso. Siempre terminado, siempre inconcluso. Esclavo de sí mismo en la prisión del mundo.

Busca el placer instantáneo produciendo el más temido de los placeres nocturnos. Es la máquina de tortura que produce éxtasis. Las tiendas comerciales son cerradas para

Arquitectura generando más atención pero no tomándose en serio.

Ya no tiene nada que decir.

La Arquitectura se ha vuelto irrelevante.

(Escuela Nacional de Teatro CNA, Refroma 27, Centro Roberto Garza Sada de Arte
Arquitectura y Diseño, Bioinnova, Torres Arcos Bosques I y II, Librería Octavio Paz,
Iglesia San Josemaría Escrivá .



cambiar y producir una nueva y más enfurecida emoción. Es un animal en cautiverio esperando poder encontrar alguna vez un hogar. El Junkspace no define, si lo hiciera se cancelaría a él mismo. Su condición es la de ser y no ser, donde la ausencia se torna en presencia y a la inversa. Su tipología es la del alto desafío, acepta cualquier interpretación y se emociona por la cantidad, como si fuera un incendio; fuego sin calor, ardiendo por dentro siendo todo de una vez para poder estar realmente en paz hasta el nuevo amanecer.

El registro de la arquitectura conforme a la época y al tiempo ya no es posible identificarlo.

La masa de personas se tornan oscuras, intrincadas, imposibles de entender. Todos subiendo, bajando, pisando piso transparente para pasar después al cemento pulido, techos suben cinco metros en un nivel y en el siguiente un pasillo angosto y bajo. La luz artificial no nos puede lastimar.

Los espacios ya no sólo deben satisfacer una necesidad. Digamos que una biblioteca necesita unas mesas, sillas, libros, estantes y silencio. El Junkspace crea necesidades. Demasiadas para poder satisfacerlas como en los viejos tiempos: en un solo espacio.

El dialogo se realiza en todos los niveles y dimensiones: vertical, horizontal, transversal, longitudinal todo transparente. El camino es nuestro destino.

La polémica de la forma y las líneas se ha calmado, solo hay gritos pero ya no hay argumentos. Ya todo es grito, ya nada es absurdo. Las ciudades son capitales del miedo (encanto para la gente). Las aristas dirigen la mirada hacia todas las direcciones, el teléfono celular nos hace prestar y estar con menos atención durante el trayecto. La tecnología nos envuelve más que la arquitectura. Todo va creando escondites, callejones, paraísos de buen sentido. Nadie es responsable.

La vieja afirmación de seguridad de las voces de arquitectos jóvenes y viejos de ordenar y predecir las trayectorias de la gente nunca ha existido, siempre ha sido una hermosa



Arquitectura actual = PERFORMANCE
(Biblioteca Vasconcelos)

fantasía.

El Junkspace se vuelve tubo de pasta de dientes: mezcla de ingredientes desconocidos esperando salir siendo apretados, nunca conociendo el siguiente patrón de colores y seguros que el sabor será el mismo o mejor. La carcajada final que aparece al sacar el cepillo de dientes y escupir la pasta es lo que deja el Junkspace. Aliento renovado para una nueva inspiración de creatividad de algo desconocido.

POLITICA

Todos los habitantes del mundo lo usamos y lo generamos. La política es uno más de sus combustibles. Países modifican estructuras para poder tenerlo es sus localizaciones y aunque el Junkspace genere caos y desorden saben que nadie va a pedir que desaparezca una vez que se establezca. Se sentirán superiores a los que aún no lo poseen.

Es el sistema perfecto: solamente importa uno mismo; “si yo estoy bien, los demás seguro también y si no ¡es su culpa!”. Lo común se puede ver a través de los cristales o de los monitores, es de todos pero una vez adentro si se quiere tener de verdad y por más tiempo se tiene que pagar.

Sonidos llegando del suelo, del techo, del aire, siempre los mismos sonidos en fragmentos o sinfonías. Beethoven en los estacionamientos. Se intenta la mayor (mínima) comunicación con mínimo uso de palabras: letreros de “prohibido fumar”, “silencio”, “prohibido comer”, etc.

Risas sin fondo, sin motivo, todo para adormecer la realidad de la cueva de calor húmedo. Refugio de la incomprensión de lo urbano y lo no urbano.

Financiamos su desaparición y su continuidad. El uso contrario de vocabulario deleitosos con apariencia de placer, la supremacía hacia el otro forja la falsa apariencia.

Pensamos en cualquier forma para continuar el crecimiento de la zona de expansión del Junkspace, solicitamos créditos, hipotecamos, vendemos nuestros bienes, se crean



El arquitecto ya no puede hacer declaraciones que desagraden o incomoden. El arquitecto emerge solo para hacer delcaraciones heroicas y predecibles. (Primera de izquierda a derecha) Arquitecta Tatiana Bilbao.

“Creo que tiene un papel muy interesante e importante en la vida de la gente, realmente puede determinar muchas cosas, puede dar calidad de vida o puede quitarla, la arquitectura es muy poderosa, en ese sentido”

Cita tomada del articulo de Casa Mèxico.mx



Obras maestras,carentes de pensamiento.

(Museo del Chocolate Nestlé, Museo Universitario de Arte Contemporáneo, Liverpool Paseo Interlomas.)

fundaciones, celebramos fiestas de “gran ambiente” con nuestros mejores “amigos”.

El “placer” de lo irreal interior y exterior revela la manera de vivir, de nacer, crecer, morir en el espacio del no pensar.

Distracción histórica y presente de la retina como lugar de descanso. No enterarse es descansar.

Cerradas con canchas de tenis generan grandes espacios de éter de satisfacción comprada con nuestros ahorros que nos abrieron las puertas ya oxidadas de un grupo. Un grupo de gente sedada de sí misma.

Los temas más absurdos: ropa, “gente famosa” de la televisión nacional se vuelven los más interesantes, se vuelven plásticas intensas como si hablaran acerca del funcionamiento sobre los aceleradores de partículas: interesantes y complejas conversaciones. Sin querer que lleguen a un final, porque el siguiente tema de conservación volverá a ser demasiado intenso (porque será el mismo) que no podremos llegar a agotarlo y eso no lo podremos soportar.

AEROPUERTO

Siempre está disponible, sin pertenencia, es el cansancio y el tránsito del tiempo, es trampa y abandono, es poco por no decir nada hecha de mucho.

PLÁSTICO

Sustituto de lo natural, colores sin color, apariencia de dureza sin fuerza, retira inmediatamente la sensibilidad. Disminuye el costo y beneficia más la producción. La dignidad se volvió la capa de circo. El Junkspace ha llegado hasta la virtualidad, la computación ha mostrado un camino más.

Todo el mundo ya está contento.

BRABANT
LIBRARY

TAIPEI POP
MUSIC CENTER

GEMINI
RESIDENCES
FROSILO

BRABANT
LIBRARY

HOTEL
UNITED KINGDOM
ON PROGRESS

MUSEUM
TAIWAN
DESIGN

HOTEL
UNITED KINGDOM
ON PROGRESS

URBAN PLAN
GERMANY
REALISED



NT
Y



HOUSE OF
CULTURE AND
MOVEMENT

MUSEUM
TAIWAN
DESIGN



MARKET
HALL

HOTEL
UNITED KINGDOM
ON PROGRESS



TAIPEI POP
MUSIC CENT

HOTEL
UNITED KINGDOM
RESEARCH

LA GENÉRICA ENTENDIDA

Interpretación personal de la Ciudad Genérica.

Ciudad extremadamente fácil de replicar a pesar de cualquier instancia y cualquier lugar. Puede aparecer en cualquier sitio. Ciudad sin identidad, (donde ésta era encontrada por la diferencia en sus edificaciones) sin distinciones, sin particularidades, su producción es la similaridad donde las características individuales no se encuentran en ninguna parte. Un edificio en Australia, México, Tailandia idéntico a uno en Estados Unidos, Noruega, Sudáfrica. El ir de compras su única actividad. Crece tranquila, llamativa, con el ritmo de la economía y la política como estimulantes, aumentando su masa y volumen sin control pero siguiendo siendo magnífica e imparable. Una de las características de esta ciudad es que ella misma decide cuando una parte de si es antigua, deslucida, estropeada. Se acompaña de espectadores que nunca se dan cuenta de lo que ocurre con ella, sólo existen observadores que aplauden su crecimiento, esta ruina irreparable da como un árbol un fruto que es la renovación, el restablecimiento de una nueva energía. Esta ciudad llega a todos los rincones, grietas, agujeros; a cualquier superficie de un cuerpo sólido, al espacio más grande o más pequeño. La ciudad genérica se encuentra en las pláticas, conversaciones, en nuestros intentos de comunicar y tener amistad unos con otros, en la vida común de las negociaciones que se hacen en los comercios, en los establecimientos públicos o privados donde se de cualquier tipo de instrucción (escuelas)¹; en los lugares en que se almacenan objetos artísticos, científicos y de valor cultral (museos)²; en los lugares destinados a diagnosticar y tratar enfermos y se práctica la investigación y la enseñanza (hospitales)³; en los lugares donde se trabaja

o se ordena algo (oficina)⁴, en los establecimientos públicos donde se sirven comidas y bebidas, mediante precio, para ser consumidas en el mismo local (restaurantes)⁵, en los terrenos llanos provistos de pistas, instalaciones y servicios destinados al tráfico de aviones (aeropuertos)⁶; en la vivienda, está en todos lados, está en todas las actividades del hombre.

INTRODUCCIÓN A LAS CIUDADES

Revisión de la evolución de la ciudad.
Cualidades históricas y emocionales de una ciudad.
Su construcción: conocimiento colectivo, revisión de textos
de historia y revisión de autores.

Génesis MCCCXXIV

Las ciudades contemporáneas se crearon a partir de desplazamientos de poder (Golkonda en Hyderabad, India); localizaciones estratégicas (Fortaleza de Babilonia en El Cairo, Egipto); migraciones a fragmentos arquitectónicos, (Buenos Aires, Argentina); fluctuaciones de los imperios (Bucarest, Rumania); relacionados con las ciudades históricas.

La ciudad histórica se genera por distintas causas: exploraciones, accidentes, descubrimientos o mitos fundacionales que pueden ser simples o complejos. El ejemplo de mito tal vez más paradigmático donde se encuentra el hombre extraviado en su búsqueda del donde vivir, vagando e intentando encontrar un punto, una casa, un lugar en el mundo es el de la Ciudad de México. Las ciudades históricas son búsquedas casi arquetípicas donde las ciudades poseen una razón de ser, con sus propios nervios, su propio espacio, tiempo y crecimiento que les da a estas ciudades su propio sistema nervioso desarrollado lógicamente y orgánicamente; donde si se manipulaba de un lado la ciudad el otro lado ésta respondía al estímulo.

II

Desaparece la necesidad, surge el pasado como nostalgia y el futuro como pasividad, pero nada que pueda servir al presente.

Días antiguos y días de dispersión poblacional remota y perdida comenzaron a aparecer en un lago.

Donde de lo puro se originó la destrucción.

Con una búsqueda ordenada a sus pies y mente andaba un pueblo no olvidado buscando su triste mitología.

La señal, un triángulo trismegístico: águila-nopal-serpiente.

La construcción inició. Convencidos y firmes entre las lentas aguas se pescaba, se recolectaba, se trazaba y se alzaba una ciudad con caducidad.

Desde un extremo desconocido era observado el mar, en el horizonte tal vez -pensaban los futuros conquistadores - encontraremos la no-desilusión, encontraremos lo deseable.

Llegarían los extranjeros creyendo el lugar equivocado y los que estaban los encontrarían creyendo lo equivocado. La equivocación como fundación.

Los nuevos cimientos se colocarían sobre los viejos dando paso a una especie de muerte mezclada, sin sepulcros, solamente conjuntada. Con la fuerza del agua y la piedra crecería sin vacilación, sin exterminio, quedando una idea única y detenida de una ciudad.

La ciudad del 1324 comenzó a erguirse para estar preparada para los ojos de la expedición de católicos provenientes del Viejo Continente.

Ya se miraban estrellas, se escribían poemas y se edificaban casas, se hacían reales las plazas de mercado y una Plaza Mayor.

En 1521 llego finalmente el choque de hombres. Desaparece la necesidad, surge el pasado como nostalgia y el futuro como pasividad, pero nada que pueda servir al presente.

La indiferencia hacia la oposición se empieza a construir como principio rutinario, conservador e irreflexivo. Las ciudades de estas culturas conquistadas y sus conquistadores son amantes de lo inmutable.

Su base es como dice Samuel Ramos : oponerse al torrente de la evolución universal y solo interesarse cuando sea superficial.

El choque se volvió perpetuo en su actuar, su falsa cercanía

nubla las ciudades. El tiempo se detuvo y ya no ha habido nada más que representar.

El choque nunca se asumió solo se vio pasar en el tiempo borroso de hace mucho tiempo atrás o en el tiempo inútil del mañana.

III

Primer esbozo, último esbozo (nada en medio)

Las ciudades históricas continuarían su evolución de distintas maneras pero con métodos comunes. La traza de las ciudades que van sucediendo superan, se combinan, destruyen o se superponen a las ya existentes “resultado ya sea de la colonización, de la transferencia, de un crecimiento o de un asentamiento donde no había nada previamente” (Mutaciones p12) . El urbanismo de las ciudades comienza con base en un modelo ya comprobado de continuación de un imperio: el Romano. Se dicta el cómo y el dónde se debe de colocar los monumentos, la infraestructura, los edificios. Una estructura urbana que se pueda manifestar mediante objetos visuales identificables. El modelo se vuelve un tablero donde jugar en los espacios formados a partir del cardo y el decumano como damero.

Al parecer no solo se traslada el orden acomodaticio del tablero de juego, también se repiten los movimientos y trayectorias fijas inherentes al tablero que se traslada y se establece de un lugar a otro. El tablero posee ahora dos naturalezas: la propia y la del lugar, ambas actuando simultáneamente con todo su ardid en el mismo momento y con la misma intensidad.

Lo antiguo que en ese momento era lo presente llegó a un límite, el presente liquidado en su composición, su continuar, su realización, el territorio se abre y se vuelve al primer esbozo que será el último esbozo.

Comienza la época de la falsa acción, la traición, la renuncia al centro, la migración hacia la periferia, donde veremos a otros hombres embarcados en la misma expulsión.

Las ciudades históricas quedan como el espectáculo principal por fin terminado. Lo que se construya a partir de aquí solo será atracción a las ciudades del pasado, se mezclaran los estilos, las inquietudes en la medida de lo posible para generar algunas excentricidades que descoloquen este orden establecido incapaz de precisar.

Todo se vuelve proximidad falsa a algo nuevamente verdadero, ciudades en calidad de suplicio espacial.

Al fin se les dará reposo a estas ciudades históricas que con todas las respuestas se fueron a descansar.

Las nuevas realizaciones no nos podrán acercar a estas ciudades edénicas. Ya no hay manera de acercarnos a lo extrañado y lo perdido.

IV

Fervor: Nueva Ciudad

La ciudad con infinita paciencia esperó estoicamente su verdadera multiplicación de materia en clonación; segura y lenta trazaría su esquema idéntico en todos nosotros. El fervor ha tocado las puertas de las ciudades y de los hombres seguros de sus acciones.

La industrialización impulsa el crecimiento de las urbes y su aglomeración. Así comienza la conquista de la periferia. El modelo capitalista entra en contacto delirante con la política, la sociedad, la economía, la tecnología, el urbanismo; la geografía se adecua, se reparte y pone al mundo a compartir una sola vivencia.

Comienzan las migraciones, pero estas parvadas insensatas de hombres buscan territorios grises y dejan atrás los campos verdes sin oportunidad, así mientras caminan y se establecen, la reproducción de la periferia estallará para

siempre aquí, allá y más lejos.

La economía y la política marcarán si el destino de las rutas de migración de lo “natural” (rural) a los territorios artificiales (ciudades) será fulgurante o inmensamente triste, ya que al llegar al lugar la realidad encubada podría ser la misma sólo con un escenario más apagado, triste y solitario de relámpagos de luz, concreto y metal.

En el Siglo XIX aparece la internacionalización, los patrones urbanos se repiten y se mezclan, algunos colocados desde un inicio, otros añadidos posteriormente París, Viena, Berlín, Barcelona, Bruselas, Budapest: la traza rectangular, la traza rectangular con diagonales en las calles principales y el acomodo radial como características.(ver Hall, 2005, 401-402).

En estos primeros creadores se prueba primero. La distribución de los patrones a pesar de las inevitables singularidades son el verdadero elemento decisivo del desarrollo de las ciudades posteriores. Se importa a todos los continentes Asia, América, Europa, Oceanía y África.

La globalización ha llegado, los países buscan su lugar económico, político, social dentro de un modelo mundial para formar vínculos con él.

Aparecen nuevos espacios en las ciudades lo que Saskia Sassen llama “Global” que son espacios desde donde se gobierna la situación global económica. Funcionando como centros de actos financieros de la economía mundial localizados en territorios específicos de las capitales de los países con su correspondiente engranaje de personal. En Rem Koolhaas “Globalización” es un esquema de pensamiento y de acción. Esparcen por el mundo estos modelos y patrones urbanos genéricos, notando que en cualquier lugar se hacen realidad sin los molestos obstáculos de la historia y la cultura generando nuevas formas y nuevas posibilidades (ver mutaciones, 21). En su mayoría estos territorios “Globales” y de “Globalización” se ven generalmente en los países desarrollados y en las zonas más

desarrolladas de los países tercermundistas.
Con estos modelos y espacios exportados a todo el mundo se ha de formar la Ciudad Genérica.

V

(Revelación Múltiple)

**¿Qué es eso que conozco pero que no lo conozco?
¿Qué contiene y quien está ahí? Su nombre...**

A partir del Siglo XX las ciudades genéricas eligen a las ciudades históricas como lugar de gestación para salir y rendirse a cualquier lugar para imprimir sus bendiciones.

La nueva ciudad se volvió ambivalente. La amamos y la odiamos al mismo tiempo.

La ciudad histórica aparece aviesa de satisfacción en lugares de fácil llegada y acceso donde se encuentra cada vez más oculta: la ciudad genérica la esconde más y mejor. Los habitantes y viajeros buscan esas edificaciones nostálgicas mientras gigantes de acero, concreto puro y tierno se disponen inocentemente a tomar la iniciativa. La crueldad de la ciudad genérica está tomando su efecto silencioso y llamativo de nuevas vistas de placer.

La ciudad genérica va apareciendo desde abajo, aparece repentina, indiferente, sin creer que realmente está apareciendo. El Marqués de Vauban resucitado de su tumba, fortifica los muros y murallas (rejas) de las viviendas o conjuntos cerrados de casas con sus propias torres (casetas) vigías y puentes levadizos (plumas). Las estrategias se retoman para contener el asedio de las tropas enemigas (la gente) que por fin se puede volver a detener. Su efectividad nuevamente comprobada. Casas brillantemente diseñadas, ciudades pensadas y planeadas, conjuntos residenciales privados en bosques.

A medida que todo esto va apareciendo comienza a tomar el control de la conciencia y voluntad de la gente (se le

facilita, si no saben que se pueden resistir). Todo va saliendo conforme a lo planeado, se completa sin arrepentimiento. En cierta gente “sentimental” el intercambio de plantas por banquetas o árbol por casa le produce cierta tristeza, pero cuando a estos ciudadanos se les ofrece la oportunidad de tener una residencia en un bosque inmediatamente dejan a un lado las consideraciones de fondo, interesándose solo las de forma.

La “terminación” artificial genera una sensación de propiedad y orden, donde el perdón y la humillación de nuestras acciones diarias quedan olvidadas. La ciudad genérica nos entiende y nos consiente. La torpeza y crueldad de la ciudad genérica no es reconocida, tal vez no existe. Se estableció la división de la ciudad en dos partes - histórica y genérica - generando dos nuevos hechos: una parte nos lleva a tomar hermosas actitudes de respeto y admiración; la otra exclama y exhibe el fraude majestuoso, la hipocresía deseada, la falsa generosidad; una sensibilizándose y aprendiendo sobre una sociedad, la otra lamentándose de que ya no exista, divirtiéndose, golpeando lo que ya no se tiene; una indica la grandeza de una cultura, la otra su aptitud de lograr y crear belleza, asombro, ridiculez y fealdad. Ya no se puede distinguir cuál es cuál. Es impuesta hasta para los que la crean. Es lo que el hombre se impone a sí mismo. La última traza de la ciudad genérica ya no es de nadie.

Todas ya tienen el mismo nombre.



COLOMBIA



CHILE



MÉXICO



BRASIL



La Ciudad Histórica.





La Ciudad Genérica.

ECO

El caso del Templo de la Compañía de Jesús en Cusco, Perú y la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México como ejemplos del principio de exclusión entre lo histórico y lo Genérico.

Vistos en su superficie ambos edificios, el mexicano y el peruano, son exteriormente lo suficientemente parecidos al punto de quererlos declarar genéricos, ubicuos, comunes, reproducibles por cualquier falsa voluntad. Y sin embargo fue España y sus viscerales creencias quienes los construyeron a su medida y al molde de su violenta necesidad espiritual. Después inevitablemente, en esa tierra ahora tan otra de Iberia, esas estructuras fundieron sus raíces con las del suelo que pisaban, pero al ritmo de una maduración lógica, natural, casi vegetal. Cuando hubo arraigado en la tierra nueva era ahora tan producto de una como de otra, tal como las miles de adaptaciones terrenales hechas por el hombre donde algo, con la virtud de la espera, la maduración y la coherencia, era capaz de convertirse en otra cosa, de reclamar con justicia el título de autóctono, de natural. Pues en cada edificio sembrado, el suelo nutrido de los volátiles elementos de la nueva tierra fue moldeando el injerto en nuevas e inesperadas formas. La tierra nueva, con sus temporales revolucionarios, sus sequías de ideas, sus estaciones de cambio habría definir a fuerza de su inescapabilidad la forma final de la semilla. Y esta ciudad vegetal, lo era tan genuinamente que moría completamente al ser transplantada a un mal suelo: una catedral americana, recamada de santos ya hibridados con los ensangrentados dioses de las pirámides, se marchitaría o incluso sería cercenada y arrancada de raíz en la tierra de los puritanos, tanto como quemada por encendidos iconoclastas en tierras de los furiosos protestantes. Y ahí que nace la decisiva diferencia: lo

histórico genuino no es complaciente, es excluyente; no es generoso, es imponente; no es versátil, es monolítico. Nada más lejos de lo histórico que es la capilla en el aeropuerto, con los símbolos todos de las religiones amalgamados en la nada, donde el hombre piadoso de cualquier denominación habría de encontrar espacio para su dios en ella sin problema alguno. Un espacio donde todos los dioses estarían tranquilos, por fin sin envidias entre ellos, por fin sin odios fratricidas ni reclamos de preeminencia. Un espacio que reduzca al mínimo la experiencia religiosa, le extraiga las dificultades escolásticas, las infinitas polémicas teológicas, los desgarradores dolores por y para su nombre, las dudas devastadoras del espíritu; un espacio que sólo deje el mínimo común: la tranquilidad del templo, tranquilidad que no es la tranquilidad mística lograda a través del sacrificio sino mera anestesia; la firmeza que no es la del acto de fe sino la de un simple muro; el Todo, que no es la de la infinita amplitud del dios, sino el de la infinita amplitud de la ausencia. La iglesia genérica como el trono de todos y de ningún dios.



Catedral Metropolitana de la Ciudad de México



Templo de la Compañía de Jesús en Cusco, Perú.





Capilla Genérica.

■ CIUDAD SUBGENÉRICA

Existen partes de las ciudades donde se está dando un fenómeno distinto. Un nuevo enfrentamiento reforzando esta ruptura con la eternidad. Se generan otras formas de desacralización de la ciudad, implosiones y explosiones sorprendentes de comportamientos de una categoría que vive paralelamente con lo genérico. Un nuevo elogio a la producción con similitudes idénticas donde las características ya no se encuentran en ninguna parte.

Una frágil celebración encontrada principalmente en las zonas marginadas y las zonas suburbanas. Un proceso de exploración que se basa en reconocer elementos similares en diferentes regiones, especialmente en países subdesarrollados.

Es una revisión en otra realidad económica, para evidenciar aún más lo replicables que son las ciudades y la extinción definitiva de la diferencia.

Una ciudad que se limita a si misma gracias a que el exceso de voluntades simultáneas provoca la anulación de todas ellas.

La nombraré la Ciudad Subgenérica.

Para describirlo estructuro un acercamiento crítico, cultural y espacial de la manera similar a la de Koolhaas en su trabajo de la Ciudad Genérica.

Este distinto tipo de ciudad surge las ideas recopiladas en los referentes que poseo y cuya evidencia yace en distintas fuentes primarias y secundarias; en las bibliotecas, estudios arquitectónicos, estudios urbanísticos, textos de otros autores, las propias fuentes de Rem Koolhaas, estudios fotográficos, económicos, etc.

El termino Subgenérico expresa algo que está supeditado a lo Genérico en la misma medida en que lo subdesarrollado está supeditado a lo desarrollado.

Comparte características con el espacio genérico (el que trabajó Koolhaas) pero sus causas son distintas.

El espacio subgenérico se da por la ausencia total de un modelo (sólo comparte el modelo económico) mientras que

la ciudad genérica es la presencia total de un modelo del cual no se puede escapar. Ambos extremos llevan a lo genérico, ya sea el modelo asfixiante o su total ausencia. La diferencia u originalidad que se podría decir que contienen las construcciones subgenéricas son mentira. Al igual en la ciudad genérica, en la subgenérica ya no se reconocen características individuales y ambas ya son universales.

La Exhibición

Primer Pantalla

Las luces del cielo por fin se han apagado y solo quedan prendidas las del mundo creado de ciencia poética de luz apagada. Años de caminar estáticamente de ciudad en ciudad donde poco a poco cada una de ellas difuminaba su diferencia. Aparece la producción de La Ciudad Genérica, pero algo del resplandor hueco no vivido aparece sonando lejos en un camino que pareciera que siempre estuvo ahí, donde dentro de lo genérico existe algo más, una capa ubi-cua, rechazada por ser innoble y violenta. Una nueva condición que origina una nueva ciudad, un sueño verdadero.

Igual de perversa como resultado de esta misma aplicación pero que parece no merecer la atención de nadie, tal vez debido a su mucha o poca originalidad, a su baja o gran altura en sus construcciones o a sus materiales baratos, comunes y no llamativos. Casas grises o poco coloreadas en cerros, valles, montañas, barrancas, planicies; colonias y barrios en basureros, conjuntos de cartón, plástico y fierro profanando la belleza establecida, posando en el horizonte de una misma realidad. Aparece el vacío aglomerado interminable, obediente, maravilloso, con su toque de animalidad y aparatos indescifrables. Sus dibujos iniciales y finales de cotidianidad de apariencias despreciables son nuestros retratos: La Ciudad Subgenérica.

La Ciudad Subgenérica parte de una aparente condición molesta derivada de lo genérico, no independiente, es una manifestación opuesta. Se encuentra establecida en los países subdesarrollados principalmente. La Ciudad Subgenérica sólo manifiesta un modelo: el económico, pero en cuestión de planeamiento carece de un modelo establecido. La Ciudad Genérica alude a la presencia total de un modelo del cual no se puede escapar mientras que la Ciudad Subgenérica tiene un discurso de ausencia total de un mo-

delo. Ambos extremos conducen al mismo resultado.

La Ciudad Subgenérica puede surgir de espontaneidad repetida o por mutación de lo genérico. Así por ejemplo, un espacio hecho para ser genérico puede mutar en subgenérico, lo contrario aún no se revela. Una señal de esta conversión es que los mecanismos de La Ciudad Genérica empiezan a dejar de funcionar. En esta mutación hacia la Ciudad Subgenérica, lo antes Genérico se desborda porque el mecanismo que falla y se rompe es el mecanismo de la individuación. Lo Genérico que surgió como privado de repente se quiebra: casetas abandonadas, jardines amazónicos, rejas imponentes abiertas, todo se deja caer hacia nuevos miedos. Lo aséptico, inocuo, regular, aislado de lo genérico se degrada y surge un cáncer de distinta apariencia.

Imaginemos bloques grises de espíritu altanero, enérgico, brillante, cínico, espantosamente aburridos extendiéndose y cortándose unos tras otros sucesivamente despreocupados de su vestir.

Imaginemos al hombre, frío y amable llegando y mirando sus fondos y contornos. Al querer ocupar esos territorios aparentemente vacíos de encanto querrá olvidarse y borrar de su mente aquel paisaje repleto de escándalo.

Él tendrá que convertir esa mirada en otra, no dejando rastro de ese horizonte sin orden aparente.

Su nueva habitación será pretenciosa y demasiado bien vestida. Los ojos antiguos con los que miró la primera ciudad diferirán de lo ahora establecido.

La Ciudad Genérica cuando busca establecerse no recurrir a regenerar un espacio sino que toma otro. La Ciudad Genérica busca un llano, un resquicio. La Ciudad Genérica arrasaría a la Ciudad Subgenérica estableciendo la Tabla rasa. Pero nunca ha trasmutando lo Subgenérico en Genérico.



La Ciudad Subgenérica.

Promenade

La ciudad se percibe con una mirada consoladoramente fácil y vacía. Tal vez por esta razón una rebelión de cosas inanimadas ha apareciendo en nuestro itinerario diario, en nuestro aire, nos tocan, las pisamos, las acariciamos, dormimos con ellas y nuestros cuerpos se unen en la medida de lo extraordinario.

La razón no puede tampoco superar la realidad del camino, ni con sus mayores emprendimientos de comprensión clonada, y por lo tanto, blandos.

La invisibilidad megalítica de la Ciudad Subgenérica rebo-sante de trivialidad original se nos presenta extrañamente familiar. Su goce común se exhibe desde sus paredes pintadas de la misma paleta de colores de oscuridad infrarroja, perdidos en todo el globo.

La Ciudad Subgenérica también juega, olvida, destruye, construye, deconstruye las teorías y la originalidad vaga de su resultados físicos. Los constructores de la Ciudad Subgenérica crean con falsa e ingenua originalidad para esos ojos que la mirarán de la misma manera (incrédula e incierta), maravillándose ante su terror o elogiando su diferencia clara y fantasmal. Existe un mito de expresión individual original de la Ciudad Subgenérica que aparece cuando se comienza a declarar las “expresiones estéticas únicas “ de las construcciones en muros, techos, acabados, en donde lo único que se encuentra son expresiones genéricas suspi-rando por lo absurdo, la crisis y el quiebre de ideas.

La Ciudad Subgenérica es la inmediatez exhibida, inmediatez estética, inmediatez religiosa, inmediatez constructiva. La falta de profundidad, el problema del planteamiento serio, repetición viciosa y común de formas y recursos más falsos que cualquier dios. La labor mecánica superficial de la imagen nos impide levantar la cabeza al frenesí de la contemplación de su multiplicación abundante y elevada geografía y física de una posibilidad de vivir un día más en un

resultado del cual no queremos acordarnos.

Es el acto de fe repetido dentro del espacio de representación captado de reflejos hacia una amable posibilidad de un fenómeno incierto que queremos provocar desvergonzadamente.



“Originalidad” en las dos Ciudades.
(Imágen izquierda: Ciudad Genérica.
Imágen derecha: Ciudad Subgenérica.)



Creatividad inmediata.

La Manifestación Compartida

Segunda Pantalla

El paso de las cosas en la Ciudad Subgenérica contiene un contacto particular entre cuerpos. El aliento de cada quien se quiere mantener como propio al igual que las acciones y los intereses. El escuchar la boca ajena es realmente una pérdida de tiempo y el compartir un lugar (calle, jardín, banqueta) no vence el capricho individual. Si algún área pública se descuida de los ojos de las multitudes cercanas la expropiación de ese espacio llega sin aviso. El alma de a lado es un ser que espía los rumores de nuestro cuerpo. Las multitudes en las calles de la Ciudad Subgenérica no implica que existan relaciones verdaderas entre los individuos. La comunidad es un invento de otro tiempo. Los pasos de nuestros pies en la Ciudad Subgenérica son solitarios, solo esta uno mismo, rodeado de carne y huesos en movimientos apagados, deslizándose con intereses propios y mezquinos.

La protección llega a un estado distinto, la guerra se vuelve eterna también aquí.

Todo contacto es fortuito en este hacinamiento consolidado, tormenta instantánea de rostros, aromas, agitándose tensamente sin escuchar algo comprensible.

El peso de la Ciudad Subgenérica en su forma y contenido libera una individualidad de mayor violencia.

Las construcciones y la gente se unen en un mismo ruido vociferante, el puño se alza sobre las cabezas inmóviles, la concentración presenciando un inmenso desborde de cosas.

Sedientos de aislamiento las armas salen a plena luz, la interacción real, la voluntad no tiene cabida en los encuentros. El espíritu público quedó en un lugar remoto nunca escu-

chado. Los únicos accesos a la convivencia que existen son los inevitables, los amorosamente despreciables, los del choque frío reducido. El azar de la gente en la Ciudad Subgenérica provoca convulsiones desesperadas de decisiones en actos y conductas contradictoriamente correctas. En las ciudades históricas el acto voluntario era manifiesto, aquí no se necesita.

La Ciudad Subgenérica muestra los deseos: construcciones masivamente perdidas en descripciones, líneas estéticas al revés, el grosero individualismo patente en las casas, la falta de sentido de agrupación. En eso consiste la diferencia entre las construcciones de La Ciudad Subgenérica. Sólo comparten obligadamente un muro igual que los individuos comparten el aire, pero si se pudiera borraría toda dependencia. El aislamiento mental de la Ciudad Genérica fue complaciente frente al de la Ciudad Subgenérica que escribió con tinta roja su doble aislamiento: físico y mental. Un aislamiento para la supervivencia.

El eco de sonidos crece densamente, un grito lejano, una cara pesada mirándonos, casas mostrándonos un mundo negro apagado, la fluidez de nuestra mente se esfuerza opaca y con desgano. Con lo último que queremos estar es con estos seres, estos muros, este piso, este fluido solidificándose cada vez más, estas contenciones gordas y lentas, esta pantalla, esta pantalla que nunca fue pantalla, esta realidad que sólo nos gustaba ver a través de la pantalla, pero la pantalla es Verdad, este alrededor es la pantalla y la realidad.



Conquistando nuevo territorio.



Todos conviviendo.

Promenade

El camino se aligera. Paso a paso la vista recorre diferentes muestras del destino. Llega una nueva presentación: las plazas comerciales subgenéricas.

La plaza comercial de la Ciudad Subgenérica nace sin cometido, anda sin hablar y pervive sin vivir. Pedazos enigmáticos se posan en los pocos o muchos metros cuadrados que se les ha otorgado para germinar.

Estos contenedores empíricos desdoblan diferentes comercios de objetos y sujetos. Peluquerías que en sueños tenían que ser boutiques de belleza, abarrotos con miedo y ganas de súplicas por salir de la penumbra y expresarse como tiendas de conveniencia, cibercafés que en sus monitores irradian como pintura única el estrobo de sus colores, comidas económicas, papelerías, vulcanizadoras, tiendas de películas y videojuegos piratas de ecos profundos, efectos fáciles, y alto volumen de fijación, tiendas de ropa contemporizando el último grito de la moda.

Su presencia no se desgasta, las necesidades son cubiertas y los valores se contraen.

La plaza Subgenérica es alimentada a ratos. Su producción ha colocado un nuevo escalón deseado y forzado estéticamente, algo urbanamente más aceptado, natural como un resfriado y familiar como una cara.

El espectáculo ya no está lejos, sabe cómo aproximarse, sabe que ya ha llegado, la espera valió la pena, lo intentó y todos les ayudaron a que apareciera. Especialmente los arquitectos. Siempre junto a ellos a pesar de que siempre sensatamente la estuvieron ignorando, siempre despreciándola. Nunca mereció su atención. Ahora que se ha encarnado sin ellos tan grande, tan bella, tan elocuente, con sus grandes ojos oscuros, divertida, tímida, venenosa como la noche, la ven e intentan hacer un diálogo de idiotas basado solamente en lástima y piedad para no sentirse fuera y subir aún más. Les ha sido otorgado el ser santos y artistas,

hacer de vez en cuando su buena obra y que los demás los vean como esas falsas buenas personas que todos somos. El arquitecto de la Ciudad Subgenérica necesita “bondad” y dinero para sus obras llamativas dentro de La Ciudad Subgenérica. La Ciudad Subgenérica no tenía la inteligencia, la elegancia del arquitecto, pero ahora que llegó el día pueden estrechar su mano con seguridad de que no existía ningún contagio. El asco por La Ciudad Subgenérica terminó y ahora pueden sorprender con ideas “originales” y santas. La Ciudad Subgenérica fue quien los ignoró, no lo vieron pero fue lo mismo, desde su principio desafinado. Ahora quieren formar parte por lo menos medio minuto pero se les llamará en voz baja para que oigan bien y que sepan que ellos no son los únicos que generan un orden igualmente molesto y tierno de desprecio.



Plaza subgenérica.

La Espectacularidad

Tercera Pantalla

La Ciudad Subgenérica nació independiente, creó su propia mirada, su actividad, su intelectualidad, mientras el resto del mundo renunciaba a ella. Así fue creciendo en su aparente clandestinidad fijando una nueva hazaña de majestuosidad no convencional.

Desde su ventana pensaba su siguiente realización de perpetuidad que le permitiría poco a poco ir absorbiendo aquella esfera cultural, social, política, económica, de la guerra de la Ciudad Genérica. La Ciudad Subgenérica poco a poco se mezcla y anula la separación entre ambas, silenciosa se alía con la Ciudad Genérica y juntas destruyen el entorno deseado, aparentando la derrota de una o de otra, continúan la condena de los hombres de ciudad para que permanezcan presos y rehenes de ellos mismos, sin voluntad de alcanzar alguna Verdad. Los museos se alían con los puestos ambulantes, los centros comerciales a las casas de colores estriados y aplastados, las galerías a los auto lavados, las instituciones de arte a los mercados (fijos o ambulantes), los hoteles a las vulcanizadoras.

La Ciudad Subgenérica ha alcanzado el ascenso deseado, siempre acompañada, nunca abandonada. Deja a los habitantes el juicio de lo que ven y sienten, su logro se expresa en términos de orfandad y desnudez.

La Ciudad Subgenérica pareciera más sincera, pareciera que siempre nos dice la verdad y que no oculta nada, ni sus hojas (que nunca tiene) ni su temperatura. Es la renuncia al tiempo lo que la hace tan pesada, en ella realmente parece que nada fluye y cuando hay fluidez, esa fluidez es digna de desdén. Así avanza la Ciudad Subgenérica, aceptada, aparente, busca sin que realmente lo quiera: así la sensación de habitar se hace más fuerte.

Su bella tautología ya no es laberíntica. Es de otro estado,

siempre se entra y se sale, nunca se sale y nunca se entra,
este es su continuo.



El Cairo, Egipto.



Inicios sin empleo y finales sin conclusión.

Promenade

La sensibilidad de la Ciudad Subgenérica es suprasensible, llega a un grado de un sentir indescriptible que ve la vida de cerca hasta en los objetos más inanimados como postes de luz suaves y relampagueantes o en sus anuncios comerciales absurdos que adornan sus calles. La defensa hacia los cables es espeluznantemente heroica. Los árboles son sombras dentro de sombras que ya no dicen nada, son innecesarios, groseros y molestos para el andar de los cuerpos. Postes y cables establecen una ofensiva tranquilizadora al sustituir a los árboles y flores. La calle está a la temperatura correcta, caliente al primer hervor. El habitante en su expectación terrible tiene una tarea difícil: ir sustituyendo cada color verde por gris, ramas por marañas de cables, nidos de pájaros por majestuosos transformadores, raíces de árboles cubiertas de cemento para que el agua se filtre mejor (si queda algún árbol no puede ser más alto de 1.80. m.).

El muralismo es notable en la Ciudad Subgenérica. El arte ha vuelto a salir a las calles, resurgido de las cenizas pero más glorioso. Las calles de la Ciudad Subgenérica son museos de arte moderno, pero al contrario de los museos, que estos aprisionan el arte para unos cuantos en sus muros, este arte subgenérico lo exhibe en sus paredes que son de todos y para todos. Por fin una invasión artística.

Caras de políticos amenazadores, anuncios de grupos musicales, grafitis, marcas comerciales que llenan la necesidad de texto escrito.

La banqueta es demasiado amplia: un metro y medio de distancia (si es que existe). La Ciudad Subgenérica también consiente y es bondadosa, toma decisiones correctas y visionarias.

La ociosidad abunda y sonrío para nosotros, nuestra representación esta frente a nosotros, destellos congelados de vacío.



Árboles controlados, ya no hay nada que temer.



Bangkok, Tailandia.

La Fragmentación

Cuarta Pantalla

En la calle de la Ciudad Subgenérica se puede presenciar y sentir la verdadera huida. Es el lugar perfecto donde difícilmente nos podemos alcanzar unos a otros y si lo llegamos a hacer nos comunicamos solamente unos segundos, sólo lo fundamental, no perdemos tiempo en lo no provechoso, tenemos que volver a acelerar y dejar la desesperación atrás. Hemos alcanzado la eficiencia de la comunicación a “alta velocidad”. El auto también es medio y la calle el lugar. Las sensaciones son múltiples pero se disuelven rápidamente. Los encuentros rutinarios por fin dejaron de existir. Es el más grande espacio público y todos lo protegemos. Ésta ahora es la manera de conocernos, solo mirándonos, sin conocer nada el uno del otro, donde sólo se va siempre hacia adelante. Las luces generan una poética convulsión en nuestra vista y en nuestro cerebro, el paisaje es igual de bello si sólo se ve y no se está ahí. Las pendientes que la geografía nos ha impuesto como castigo para no establecernos ahí, las hemos vencido. Con nuestro ruido escandaloso vencemos al silencio. Con nuestros letreros espectaculares tapamos el horizonte. Las preguntas de “¿Por qué está todo así?” no sirven de nada, porque ni si quiera se nos ocurren y no nos interesan. Al fin la gente es muda en sus casas cerradas, adentro de sus amables muros. La exposición a la sociedad ya tiene más defensas. La Ciudad Subgenérica crea tipologías que aseguran lo menos posible el trato con el otro ser igualmente húmedo, ronco y obediente a la hora de comer.



Bucarest, Rumania.



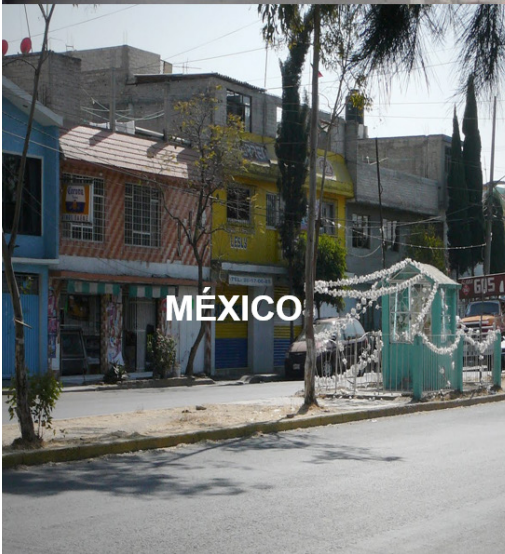
Dentro de las defensas. Todos refugiados.

Promenade

En medio de la cuenca de aflicción, crueldad y rabia por la vida que nos rodea, fortaleciendo aún más las conductas sociales, aparece sorprendentemente una cooperación comunal un monumento en medio del desprecio, aparece la iglesia, reflejo material: el miedo a la muerte.

Realidad sin monitores

La ciudad es Subgenérica y Genérica al mismo tiempo, es nuestra única fuente de distracción. Por eso su fin es repugnante y limpio, no busca su reducción, condensa su crecimiento continuo y en aumento, para así nunca sentirse blanda y poder estar libre de cualquier molestia e indagación. Dispersa y acomoda las distracciones y sufrimientos de los habitantes en los habitantes, haciéndoles tragar más distracción que se trasforma al instante en fastidio incurable, en la experiencia diaria. Espasmos y convulsiones preferibles al miedo de ser consciente. El naufragio en las ciudades: espejo ya sea en lo alto o lo bajo. Se observan los infortunios, la ansiedad, se destruyen y se reconstruyen los tomentos que han sido los mismos toda la vida. Por eso todo es silueta incontrolable de deseos. La rapidez es vertiginosa en nuestras vanas fantasías y mañanas amargas que provoca la ciudad. No, ya no importa su nombre. Es el ectoplasma habitable perfecto, sólo queda voltear alrededor y seguir caminando un poco más, sólo un poco más...





La Ciudad Subgenérica.

POSDATA

Al final la caída sobre nosotros es inminente. Bañados de todos los componentes de las ciudades nos paramos sobre el suelo y miramos, pensando sin saber en qué.

Existe algo que denominamos ciudad y existe un tipo de ciudad que denominamos Subgenérica y Genérica, pero no porque esté hecha con un plano, ni nada parecido.

La ciudad Subgenérica y Genérica no tiene que ver tanto con aspectos técnicos o tipológicos (si es un condominio, un edificio, etc.). No tiene que ver tampoco con una decisión, la de poder decir “esto que construiré será genérico”. El star style, la política, la economía, la cultura, la tecnología son causas pero no su entendimiento. Pareciera el individualismo irremediable. Pero no pensemos que lo subgenérico y genérico se decide. No es un estado voluntario. La ciudad Subgenérica y Genérica no es algo decidido ni buscado y no es un estado puro de la arquitectura, es un estado casi espiritual de la ciudad, un estado ontológico, trasciende lo estético, lo funcional y mecanicista de la arquitectura. En su máxima expresión es un estado del Ser.

Es un aspecto muy abstracto. Sí, se produce también gracias a la arquitectura, y a la construcción, pero no es un estado técnico. No es consciente pero se vive, genera conductas, comportamientos, movimientos, trayectorias etc.

Si la arquitectura se entiende en aspectos técnicos, funcionales, aislados, no se puede entender realmente lo que es. La importancia de concientizar la ciudad Subgenérica en el campo teórico es debido a los efectos de este tipo de ciudad que envuelve a toda la población de una u otra manera. Cada uno de nosotros tenemos una parte de esta subgenericidad: ignorarla, no saber tratar con ella, no saber como acercarnos, como convivir con ella, es ignorar una pieza de nosotros. Al aceptarla y entenderla se convierte en un rasgo más de nuestra multiplicidad. Describirla, no cambiarla, observarla nos hablará de la pieza que opera día a día con

nosotros y dentro de nosotros. A pesar de que pensemos que es lejana, ajena y diferente, su sombra y resplandor también nos cobija.

Por no preguntarnos sobre este tipo de cosas estamos generando a ciegas. Actuando y construyendo absurdos, por el pretexto de la ignorancia de decir que esta fuera de nuestro campo.

Me preguntan: ¿qué dudas te genera? ¿qué futuro ves en la arquitectura? ¿cuál crees que puede, debe o tiende a ser su papel? ¿tienes una perspectiva distinta de la ciudad y de tu actuar como arquitecto? ¿qué te deja haber revisado este fenómeno?.

Preguntas del presente para un “mejor futuro”. La verdad es que no puedo contestar ninguna de ellas. Podré decir cualquier cosa pero todas serán imaginaciones. No tengo respuestas para nada de esto. Quiero no tener respuestas para ninguno de esos cuestionamientos. Sé que siempre se espera una respuesta para cualquier cosa, pero en estos tiempos lo mejor será estar en silencio y seguir mirando el alrededor.

En la mente surgen palabras como: ¿a dónde va la ciudad si sigue así?, ¿a dónde culmina si sigue este movimiento?, ¿va a ser tan grande que va a colapsar sobre si misma? ¿que está mas allá?, ¿Implosionará?. No todos podemos ni deberíamos dar repuestas inventadas para el futuro, para algo que no existe.

Del ahora hay que hablar.

La realidad, a veces buena, a veces mala, todo dependiendo de nuestros intereses, está anulando cualquier regla. Las clasificaciones se vuelven contradictorias, ya no hay una verdad, solamente hechos con cualidades generalizadas. Podremos ver tristeza en lo más bello, y glamour sobre las ruinas. Hay muchas cosas escondidas por la falta de atención acumuladas desde ya hace varios años. Estando en tiempos contradictorios, la contradicción probablemente es la regla, pero sería falso decir esto, porque tal vez por pri-

mera ocasión al estar perdidos nos parece haber encontrado el destino. Ha comenzado el tiempo de mutaciones sin control humano, solas. Ahora se cumplen los caprichos de lo que carece de vida, cada vez más nos vamos pareciendo ello. Ojala estemos en el comienzo del periodo de la no división y aún no nos hemos dado cuenta.

Solo sé que todo está ahí, acumulándose, frente a nosotros. Actualmente las posibilidades vitales que existen sólo son las que el propio sistema ofrece y afirma que son válidas. La negatividad se ha eliminado. Es el final del pensamiento de la negación. La subversión no está en la cotidianidad y en ninguna parte (sólo se encuentra en los políticos y ellos la ponen a su conveniencia).

Hemos ya estado suficiente tiempo en las entrañas del “sistema” donde se produce lo que enajena, pero no hemos podido desmontarlo. Ahora que conocemos de sobra como opera, nos corresponde la tarea de desviar sus usos y costumbres, demoler las consignas y los mensajes, provocar interrupciones en el despliegue de esta forma de vida que solo nos ha traído lamentaciones, depresiones, tristezas, muerte, segregación, odio, pobreza, desolación, guerras, que solo traen más de lo mismo.

Tenemos que crear vivencias contestatarias y libertarias en intervenciones alternativas para la creación de nuevas situaciones.

Este mundo merece una nueva forma de vivir, tenemos que estar convencidos de que la vida puede ser distinta.

Tenemos que hacerlo con “negaciones afirmativas” recordando a los Situacionistas: no hay que sólo negar, ni demoler, ni destruir (a los encorbatados señores gordos con casas enormes y carros lujosos). Hemos caído en la seducción de lo poseído y de lo que tiene que ser consumido.

Tenemos que pensar sobre lo que menos se ha pensado: ¿cómo?, ¿desde dónde?, ¿a partir de que propuestas vamos a quitar a este sistema omnipotente que nos integra?

Que no se quede en esta provocación: ¡que se proponga!

Que no se destruya nada más. Que las alternativas no se basen en una violencia destructiva, cuando podríamos salir de este camino violento que parece la única salida, pero que no lo es y generar la “negación afirmativa”.

Nuestra vida está ahora más que nunca caracterizada por la vida urbana, la gran urbe, donde se conglomera lo afirmativo, lo negativo del mundo simultáneamente.

Transformar urbanísticamente una ciudad en contra de los proyectos transformadores de los que tiene en sus manos el poder y dominio es ya una contestación radical como lo hicieron en el pasado.

Pero habitamos una serie de aberraciones que se ejercen día a día sobre nuestras vidas en las ciudades. No hay que limitarnos a no ver, la ciudad contiene muchos mundos, muchas cosas. Cuando estemos en las calles hay que caminar y ver, atrevernos a la ciudad, internarnos en lugares impensados para ver una parte de nuestra realidad. Vivir experiencias reales. Estando en una ciudad como La Ciudad de México el paisaje es fascinante e inagotable.

Hay que volver a entender nuestra vida.

La Arquitectura debe de eliminar al objeto por el objeto y expresar lo no racionalizable, lo indecible, aquello que escapa al poder de la razón, que escapa al poder de la subjetividad: lo que tiene la naturaleza de inabrazabilidad. La Arquitectura no se alimenta de sí misma, no es autosuficiente, no es tautológica (que actualmente sea así y por eso es tan falsa es distinto). Necesita referentes exteriores, necesita pervertir su racionalidad radical actual, pervertir su exactitud.

El camino actual de la arquitectura y del mundo es un mal camino. No se puede hablar de la arquitectura prescindiendo de la arquitectura y ahora se prescinde de ella, al igual que vivimos prescindiendo de la vida.

La Arquitectura actual se ha excluido de ella misma y ya no tiene que ver con la experiencia que es la arquitectura de corporalidad y sensibilidad.

La Arquitectura se ha reducido a texto, a números, cifras,

presupuestos, fama, y por eso ha fracasado.

No cuenta la Arquitectura, cuenta el glamour y status social que da.

La Arquitectura actual es un suplemento, es prescindible en si, no hay nada. Funciona sólo como una base, un soporte de conceptos de todo tipo pero que ninguno protagoniza.

La Arquitectura tiene que irrumpir contra esta arquitectura actual de la “cosa limpia” de los arquitectos “académicos”, arquitectos de “moda”, arquitectos “talentosos”, arquitectos “guapos”, arquitectos “con dinero”, arquitectos “heredados”, arquitectos con “contactos” de las universidades que ocupan los 8 o 10 lugares en las valuaciones de universidades en el mundo, que sí, efectivamente son arquitectos precisos, que quieren establecer lo que puede decirse y no puede decirse, que su simple persona es represiva y excluyente y solo motivan el desdén y aceleran más el motor del imperio de la totalización moderna de esta sociedad de la acumulación, la verdadera huida. Huir de la muerte, huir de la virtud, huir de lo que nos vive y lo que somos.

No somos originales, la mayoría de nuestro pensamiento y nuestras “ideas” son repeticiones (hay que ser sinceros) a partir de los años 80, cambios de nombres de cosas ya sabidas e interpretadas: somos excelentes falseadores. Somos gente del actualismo que queremos que se note nuestra presencia, nuestra falsa, cómica, ignorante, mediocre, pretenciosa, complaciente, pedante presencia.

Como menciona el filósofo y crítico mexicano Jorge Juanes, sobre las sociedades liquidas, ni si quiera los pensadores de esta corriente son tan originales. Y sin embargo es verdad que vivimos en un mundo de identidades efímeras y flexibles, culto a la novedad, rechazo a lo fijo y a lo estable, un mundo donde lo único constante es la estimación perpetua, un mundo donde lo que ya está surgiendo es ya un cadáver, sustituido por otro cadáver y otro cadáver, un mundo donde lo nuevo es a la vez viejo, lo único constante es la extinción perpetua, producir, consumir, desechar, úsese y tíre-

se, producir, consumir, desechar, úsese y tírese. Es decir, lo naciente es lo obsoleto, es el sistema de la moda, es tener la última palabra de lo que acaba de salir, “este celular pasó de moda, soy un desdichado”, pero tiene la última palabra y este traje y este vestido estos zapatos, este perfume... todo al basurero. “Yo no puedo no estar al día”. Estar al día es estar dominado por el poder, el sistema de la mercancía. No es el día radical, no es el día contestatario: es el día de la homogeneidad. Todo es transitorio, todo es pasajero, los temas de moda son la clave de la vivencia del día: los pensadores, artistas de moda. La cultura de lo desechable y el desperdicio. La espera del Mesías. Lo que atrae seduce, son nuevas experiencias, el turismo, el parque de diversión, los deportes de riesgo. Se crean discursos provisionales, surgen filósofos que cuyo pensamiento dura, un día, meses, un año, se cambia contantemente de las cosas.

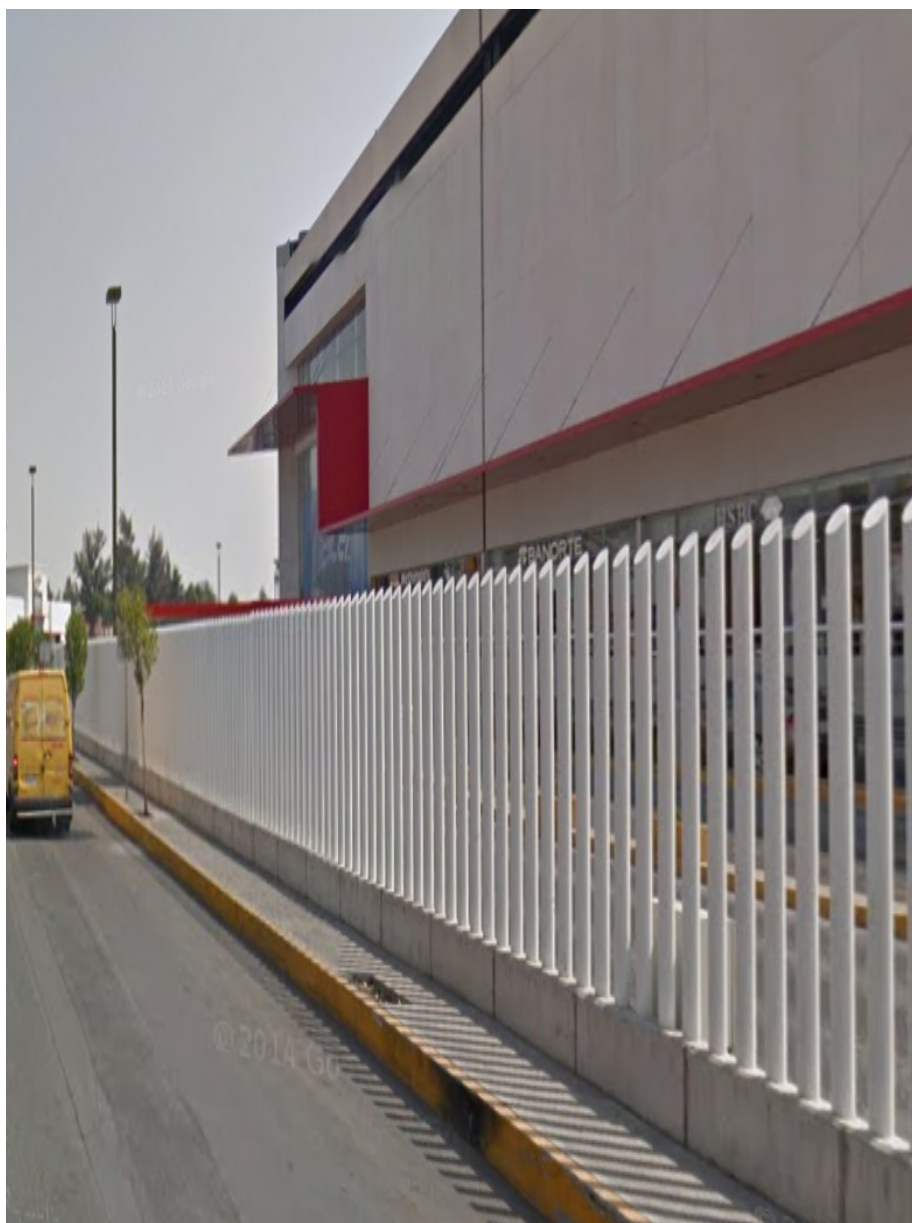
¿Por qué voy a abandonar mi territorio convirtiéndome en un estúpido: efímero, liquido?

Lo liquido no tiene nada que ver con la intemperstividad de lo que todavía no es y que genera la vida.

No hay muerte de la Arquitectura. Sólo hemos olvidado donde se encuentra.

La Arquitectura es pensamiento y da a pensar, no es virtuosismo, ni técnica. La Arquitectura es pensamiento. La Arquitectura no hay que negarla, ni ir contra ella, sino traerla de vuelta al territorio de la Arquitectura. Sacarla de todos los ambientes que la han hecho falsamente suya y volver a su territorio y entrar, desde ahí, solo cubiertos por ella; hacer, pensar, y nosotros ir y volver. Y quedarnos ahí.





Las dos ciudades enfrentándose. Subgenérica y Genérica.

El sueño estaba compuesto como una torre formada por capas sin fin que se alzarán y se perderán en el infinito, o bajarán en círculos perdiéndose en las entrañas de la tierra. Cuando me arrastró en sus ondas la espiral comenzó, y esa espiral era un laberinto. No había ni techo ni fondo, ni paredes ni regreso. Pero había temas que se repetían con exactitud.

ANAÏS NIN, WINTER OF ARTIFICE

BIBLIOGRAFÍA

Bartra, Roger. La Jaula de la Melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Random House Mondadori, 2006.

Debord, Guy. La Sociedad del Espectaculo. PRE - TEXTOS, 2008.

De Fusco, Renato. Historia de la Arquitectura Contemporánea. Celeste Ediciones, 1992.

Díaz Aguilar, David Andrés. El Actor Frente a la Nada: Aspectos Clave del Pensamiento Actoral de Yoshi Oida, Tesis Licenciatura, UNAM. 2013, México.

Farías-Van Rosemalen, Consuelo. Anatomía de una Mente Visionaria Obsesionada por el Presente: Rem Koolhaas, Tesis Doctoral, Edic. Limitada, UNAM, 2003, México, 756 pp.

Hall, Thomas. Planning, Europe's Capital Cities Aspects of Nineteenth-Century Urban Development. Taylor & Francis -Library, 2005.

Koolhaas, Rem. La Ciudad Genérica. Editorial Gustavo Gili, 2011.

Koolhaas, Rem. Grandeza o el Problema de la Talla. Editorial Gustavo Gilli, 2011.

Koolhaas, Rem; Boeri, Stefano; Kwinter, Sanford; Fabricius, Daniela; Obrist Hans, Ulrich; Tazi, Nadia. Mutaciones. Actar, 2011.

Koolhaas, Rem; Ulrich Obrist Hans, Rem Koolhaas Conversaciones con Hans Ulrich Olbrist. Editorial Gustavo

Gili, 2009.

Nhat Hahn, Thigh. Ser Paz. El corazón de la Comprensión. Editorial Árbol, 1990.

Paz, Octavio. El laberinto de la Soledad, Posdata, Vuelta a El Laberinto de la Soledad. México, FCE, 1999.

Ramos, Samuel. El Pérfil del Hombre y la Cultura en México. Editorial Espasa Calpe, 2008.

Rem Koolhaas. MI/arch. *YouTube*. *Web*. Enero 27, 2014.
(<https://www.youtube.com/watch?v=8gnsEUussHM>)

Preservation of History. Rem Koolhaas. *YouTube*. *Web*. Julio 23, 2013
(<https://www.youtube.com/watch?v=8kvZQ5TfnfQ>)

Jencks Award 2012. Rem Koolhaas lecture. *YouTube*. *Web*. Diciembre 19, 2012.
(<https://www.youtube.com/watch?v=Y97yXB82nWc>)

Rem Koolhaas. Recent Pre-occupations: Architecture and Exhibition Making. *YouTube*. *Web*. Abril 29, 2013.
(<https://www.youtube.com/watch?v=q6Xjeuu1JaA>)

ZHdK Lectures on Global Culture. Rem Koolhaas zur Venice Biennale 2014. *YouTube*. *Web*. Abril 25, 2014
(<https://www.youtube.com/watch?v=OLgyQHb6Y5Q>)

Rem Koolhaas. Progress, at Cornell University, Ithaca, NY, USA Ithaca. *Vimeo*. *Web*. 20 Octubre, 2011
(<http://www.oma.eu/lectures/progress/>)

NOTAS

1. “Escuela. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=escuela>”

2. “Museo. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=museo>”

3. “Hospitales. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=hospital>”

4. “Oficina. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=oficina>”

5. “Restaurante. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=restaurante>”

6. “Aeropuerto. (2012). *Diccionario de la lengua española*. Consultado el 29 de Enero del 2015, de <http://lema.rae.es/drae/?val=aeropuerto>”